



**UNIVERSIDAD NACIONAL
“PEDRO RUIZ GALLO”**



**ESCUELA DE POSTGRADO
MAESTRIA EN DERECHO**

“La incorporación del delito de feminicidio como parte de la política criminal y su eficacia en la lucha contra la violencia a la mujer a partir de las sentencias emitidas por los juzgados penales de Lambayeque, 2014-2016”

**TESIS
PRESENTADA PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
MAESTRA EN DERECHO CON MENCIÓN EN CIENCIAS
PENALES**

AUTORA

Abog. CLARA DENISSE TORRES CAMPOS

ASESOR

DR. FREDDY HERNANDEZ RENGIFO

**LAMBAYEQUE- PERÚ
2017**

“La incorporación del delito de feminicidio como parte de la política criminal y su
eficacia en la lucha contra la violencia a la mujer a partir de las sentencias
emitidas por los juzgados penales de Lambayeque 2014-2016”

AUTORA

ASESOR

Presentada a la Escuela de Postgrado de la Universidad Nacional Pedro
Ruiz Gallo para optar el Grado de MAESTRA EN DERECHO CON
MENCION EN CIENCIAS PENALES.

APROBADO POR:

Dr.
PRESIDENTE

Mg.
SECRETARIO

Mg.
VOCAL

DEDICATORIA

Dedico esta tesis de manera especial a mis padres y hermanos por todo su apoyo incondicional y por haberme brindado calidez y una familia a la cual amo.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por haber estado presente a lo largo de mi carrera y haber hecho que todas las lecciones de la vida sean aprendizajes; asimismo por haberme dado la oportunidad de estar en este mundo para poder tratar de hacer un mundo mejor.

Agradezco de manera especial a mi asesor de tesis Doctor Freddy Hernández Rengifo, por su paciencia y enseñanzas para el desarrollo de la presente tesis.

INDICE

Dedicatoria.
Agradecimiento.
Resumen
Abstract
Introducción

CAPÍTULO I: ANÁLISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1.	Surgimiento del problema	17
1.2.	El Problema	18
1.2.1.	Formulación del problema	19
1.2.2.	Justificación	20
1.2.3.	Objetivos de la investigación	21
1.2.3.1.	Objetivo General	21
1.2.3.2.	Objetivos Específicos	21
1.3.	Aspectos metodológicos	22
1.3.1.	Formulación de hipótesis	22
1.3.2.	Variables e Indicadores	22
1.4.	Marco metodológico	23
1.4.1.	Diseño de contrastación de hipótesis	23
1.4.2.	Población y muestra	23
1.4.3.	Materiales, técnicas e instrumentos de recolección	

de datos	24
1.4.4. Métodos y procedimientos para recolección de datos	24

CAPÍTULO II VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

2.1. Definición	26
2.2. Violencia contra la mujer dentro de la familia	32
2.3. Violencia contra la mujer en la comunidad	33
2.4. Violencia contra la mujer tolerada por el Estado	33
2.5. La violencia contra la mujer en el Derecho Internacional	34
2.5.1. La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer -CEDAW-	35
2.5.2. Conferencia Mundial de Derechos Humanos de Viena	42
2.5.3. Conferencia Mundial de la Mujer – Beijing	46
2.5.4. Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (“Convención de Belém do Pará”)	48
2.5.5. El Convenio del Consejo de Europa sobre Prevención para combatir la violencia contra la mujer y la violencia doméstica (Convenio de Estambul).	52

CAPÍTULO III: EL FEMINICIDIO – CRÍMEN DE ODIO CONTRA LA MUJER

3.1. Los crímenes de odio	55
3.2. Clases de crímenes de odio	59

3.2.1. Crímenes de odio por el tipo de criminal	59
3.2.2. Crímenes de odio por el tipo de víctima	60
3.2.3. Crímenes de odio por las características	
Conductuales	61
3.3. Tratamiento internacional	61
3.4. Crímenes de odio en legislación comparada	65
3.5. El feminicidio – Definición	68
3.6. Clases de Feminicidio	73
3.7. Derecho Internacional y feminicidio	77
3.8. La obligación de tipificación por parte del Estado	78
3.9. El feminicidio como delito internacional	81
3.10. El feminicidio sexual	84
3.11. Feminicidio por ocupaciones estigmatizadas	85
3.12. Feminicidio íntimo, no íntimo y por conexión	86
3.13. Feminicidio no íntimo	89

CAPÍTULO IV : DELITO DE FEMINICIDIO EN EL PERÚ

4.1 Necesidad de legislar el feminicidio	91
4.2. Proceso de tipificación del feminicidio	92
4.3. Sustento Normativo del Delito	94
4.4. El Tipo Penal de Feminicidio	94
4.4.1. Tipicidad Objetiva	95
4.4.2. La Acción Penal	99
4.4.3. La Conducta Típica	100
4.4.4. Agravantes del delito de Feminicidio:	105
4.4.5. Sujetos	111
4.4.6. El Bien Jurídico Protegido	112
4.4.7. Grado de Desarrollo del Delito: Tentativa	

y Consumación	112
4.4.8. Autoría y Participación	113
4.4.9. Tipicidad Subjetiva	115
4.4.10. Antijuricidad	115
4.4.11. Culpabilidad	116
4.4.12. La pena	117
4.5. El decreto legislativo N° 1323 – Modificaciones al tipo penal	117
 CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	
5.1. Presentación de casos	121
5.2. Presentación de tablas que resumen la información	141
5.3. Discusión de los resultados	145
5.4. Verificación de la hipótesis	147
 CONCLUSIONES	148
RECOMENDACIONES	150
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	152

RESUMEN

La agresión a la mujer siempre ha sido un tema recurrente en muchas culturas de la humanidad. Se la había considerado como un objeto al servicio del varón, y muchas veces se pensaba que resultaba ser un ser inferior que debía obediencia, sin capacidad para pensar, sin derecho a opinar, sin derecho a ser escuchado, pero sobre todo considerada como objeto de castigo merecido.

Sin embargo, esta visión machista de observar el papel de la mujer, se ha mantenido a pesar que el tiempo ha pasado, y a pesar que la mujer ha sido ganando espacios importantes en las diferentes esferas de la vida nacional: en educación, en la política, en la administración de justicia, en las fuerzas policiales y las fuerzas armadas, aún subsiste en pleno siglo XXI muchas formas de agresión psicológica y física contra la mujer, llegando incluso a atentar contra su vida, siendo lamentablemente esto un hecho que va en crecimiento.

Por ello, los estados, entre ellos el Perú, ha decidido operativizar una serie de políticas orientadas a proteger a la mujer y erradicar toda forma de violencia que mancilla su honor, pero sobre ataca su naturaleza de ser humano, y por ello la respuesta de repente más represiva contra los feminicidios ha sido la de criminalizar dicha conducta, de tal forma que cualquier atentado contra la vida de una mujer a partir de su misma condición, deberá ser entendida como un ilícito penal cuya sanción no resulta ser menor de treinta años de pena privativa de la libertad.

Pero, el sólo hecho de criminalizar al extremo dicha conducta basta para contrarrestar las agresiones contra la mujer? Sobre esto versa el presente trabajo, que en buena cuenta resulta ser una aproximación a medir la eficacia de la lucha contra la agresión a la mujer a través de la vigencia de la figura del feminicidio.

ABSTRACT

Aggression to women has always been a recurring theme in many cultures of humanity. Women had been considered as an object at the man's service, and often it was thought that she was an inferior being that had to be obedient, without capacity to think, without right to opinion, without right to be heard, but above all considered as an object worthy of punishment.

However, this male chauvinist vision of observing the women's role has been maintained despite the fact that time has passed, and despite the fact that women have been gaining important spaces in the different spheres of national life: education, politics, justice administration, in the police forces and the army, many forms of psychological and physical aggression against women continue to exist in the 21st century, even to the detriment of their lives, a fact that is unfortunately growing.

For this reason, the states, including Peru, have decided to implement a series of policies aimed to protect women, and eradicate all forms of violence that stifle their honor, but above all, eradicate everything that attacks their nature as a human being, and for that reason, the most repressive response against feminicides has been criminalize such conduct, so that any attempt against a woman's life, as that is her condition, must be understood as a criminal offense, whose sanction proves to be no less than thirty years of imprisonment.

But is the mere fact of criminalizing such conduct, extreme enough to counteract aggression against women? On this we deal in this dissertation, which in good account turns out to be an approximation to measure the

effectiveness about fighting against women's aggression, through the validity of femicide figure.

INTRODUCCIÓN

La violencia de género es una realidad, no de reciente data, sino que se ha gestado desde épocas remotas, la mujer hace siglos atrás era considerada un objeto, un bien de propiedad del patriarca, desde los orígenes de la familia, menos aún podían si quiere tener los mismos derechos que el varón, siendo reprimida durante años, ya no solo por la historia, sino también por la sociedad, esa sociedad cambiante que pare evolucionar en todos sus aspectos, menos en el de igualdad de trato entre hombre y mujeres y la cesación de la violencia contra éstas por su condición de tal.

Si bien ha sido una lucha constante de la mujer por lograr que sus derechos sean reconocidos y respetados al igual que los varones -recién en el siglo XX pudieron ejercer el derecho al voto, es un ejemplo claro de lo que queremos expresar, sin embargo, en nuestro país, siguiendo un enfoque de género difundido por los organismos internacionales, ante los inacabables actos de violencia contra la mujer, incluso con consecuencias de fatales, en el caso de Latinoamérica con la Convención Belém do Pará, se sentaron las bases para que estado miembro, entre ellos nuestro país adopte las medidas legislativas de prevención y sanción de crímenes de género o discriminación por la condición de mujer, en razón de medida de política criminal encaminada a disminuir la incidencia en esta clase de atentados contra la mujer.

Por esa razón dentro de dichas medidas legislativas se ha incorporado al Código Penal, como figura autónoma el delito de Femicidio, en todas sus

modalidades, el cual implica quitar la vida a una mujer por su condición de tal en todos los ámbitos posibles de su desarrollo social, es por ello que se analizará como nuestra judicatura está emitiendo pronunciamientos respecto a dichas conductas punibles enmarcadas en un proceso penal, lo cual será materia de análisis de la presente investigación.

Dicho de este modo, hemos organizado el presente trabajo en capítulos y aspectos, conforme lo presentamos:

En el primer capítulo nos referimos a los aspectos metodológicos como son la realidad problemática, el problema, la justificación e importancia, la propuesta de objetivos, la formulación de la hipótesis y la fijación de las variables, para luego exponer los aspectos relacionados con las técnicas de investigación utilizadas.

En el segundo capítulo se hace referencia a todo lo relativo al fenómeno social de la violencia contra la mujer analizando su definición, sus diversas manifestaciones así como los instrumentos internacionales que se han encargado de buscar soluciones a estas conductas negativas que afectan tremendamente a la sociedad.

En el capítulo tercero, se aborda el tema del feminicidio desde un punto de vista criminológico, como crimen de odio o de discriminación

En el capítulo cuarto se realiza una exposición sobre el tipo penal de Feminicidio, contemplado en nuestro Código Penal, estudiándolo, conforme a la dogmática penal, partiendo de su tipicidad, antijuridicidad y antijuridicidad, profundizando en cuanto a su tipo objetivo y subjetivo, a fin de diferenciarlo

con otros tipos penales afines como el asesinato u homicidio calificado, el parricidio y el homicidio simple.

En el capítulo quinto, se analiza casos específicos a partir de la exposición de los entrevistados, se expone los resultados en cuadros elaborados para el efecto, y se realiza una exposición sobre la propuesta legislativa que queremos promover.

Ponemos a consideración de los Señores Miembros del Jurado el presente trabajo en espera que de su evaluación pueda alcanzar la meta que me he propuesto: obtener el Grado de Maestro en Derecho, con mención en Ciencias Penales.

LA AUTORA

CAPITULO I

ANALISIS DEL

OBJETO DE ESTUDIO

1.1.Surgimiento del Problema

La violencia contra la mujer siempre es un tema de preocupación constante en la sociedad, no sólo porque a pesar del tiempo revela el afán protagónico del varón, sino porque en algunos contextos sociales se ve la agresión física y hasta la muerte de la mujer, como un derrotero que hay que aceptar y acatar, ya que las decisiones siempre deben tomarlas los varones.

Lo anotado, aunque pudiera parecer una exageración, sin duda no lo es. Los actos de violencia se manifiestan en todos los estratos sociales, y lamentablemente han ido en aumento, manifestando en cada uno de estos actos reprobables el afán de los varones de querer imponer sus razones utilizando la fuerza física como instrumento.

Si bien es cierto que la legislación nacional convierte en feminicidios las muertes de las mujeres a manos de sus parejas, lo cierto es que el tipo penal que consagra el artículo 108 – B del Código Penal Peruano extiende esta figura a todos aquellos casos en los que media una relación no sentimental, y en los que por su condición de tal, la mujer puede resultar víctima de homicidios crueles y despiadados.

Si bien la doctrina penal puede discutir la originalidad de penalizar casi todas la muertes en las que resultan agredidas las mujeres hasta perder incluso la vida, lo cierto es que es tiempo ya de realizar una evaluación de la actuación de dicha figura penal como parte de una política criminal que busca o pretende luchar contra la violencia a la mujer.

Nada mejor para una sociedad conocer que las leyes que rigen su destino tienen algún sentido con relación a una realidad que pretenden modificar, y para el caso de los artículos 107 y 108 – B del Código Penal Peruano, no sólo se pretende reprimir con penas severas una realidad que se presenta muy a nuestro pesar, sino también debemos mirar que también la norma quiso actuar como un instrumento disuasivo a fin de contrarrestar hechos delictivos que iban cada vez más en aumento.

1.2. El Problema

Conocemos que el feminicidio es una de las formas a través de las que se expresa la más grave figura legal que forma parte de la violencia familiar. Dentro de ésta, la violencia física es la que se ejerce contra la mujer en su condición de tal, si bien, puede reducirse a problemas de índole personal que tenga la pareja, la violencia gradual se manifiesta a partir de los maltratos físicos a los que es sometida, sin que muchas veces dichos maltratos trasciendan del conocimiento de los propios protagonistas, pues toda mujer cree que jamás su pareja o ex pareja le va causar un daño terrible ni mucho menos considera que le va a originar la pérdida de la vida.

Pero el feminicidio cubre también la esfera en la que se mata a la mujer por su condición de tal, es decir, como parte de un conjunto de actos machistas que caracterizan la sociedad se decide que sean los varones los que asciendan dentro del estatus social, sin embargo cuando una mujer asciende dentro de dicha escala social, se la ve como una potencial enemiga y hay que acabar con su vida precisamente por lo que representa: una amenaza, razón por la que existe el artículo 108 – B del Código Penal peruano.

Entonces, legalmente la protección a la mujer se manifiesta de manera permanente, y cada figura delictiva debe ser parte de un conjunto de procedimientos que reciben el nombre de Política Criminal y que pretende conjuntamente con otras acciones no jurídicas, contrarrestar el avance de las agresiones que tienen algunas personas contra la mujer, e incluso desencadenando la muerte de la agredida, como ha ocurrido en muchos casos.

Por ello el propósito de este estudio de investigación es establecer de qué manera el delito de feminicidio ha resultado ser un instrumento operativo como parte de la política criminal, para contrarrestar el incremento de muertes absurdas como son las que ocurren contra las mujeres, y para establecer cómo se manifiesta la política criminal como elemento disuasivo de la comisión delictiva de actos tan graves como son el feminicidio íntimo y feminicidio no íntimo.

1.2.1. Formulación del problema

Lo expuesto nos lleva a formular el siguiente problema expresado en forma de interrogante:

¿De qué manera la Incorporación del delito de Feminicidio como parte de la política criminal resulta ser eficaz en la lucha contra la violencia a la mujer a partir de las sentencias emitidas por los juzgados penales de Lambayeque 2014-2016?

1.2.2. Justificación

La presente investigación se justifica en cuanto a que a pesar de que puede resultar corto el tiempo de vigencia de la norma penal que contiene al delito de Femicidio, resulta imperativo conocer los resultados que dichas normas vienen obteniendo, fundamentalmente en dos aspectos: a) el aspecto retributivo como sanción, como reproche al infractor de la disposición penal; y b) el aspecto de la prevención general, esto es, que los ciudadanos a partir de la referida norma penal, no incurran en dicho delito.

La importancia de este trabajo se fundamenta en la necesidad de que desde la universidad se ofrezca al Estado Peruano estudios que permitan enrumbar y direccionar de manera óptima la política criminal estatal. No olvidemos, que un hecho delictivo tan grave, que atenta contra el derecho fundamental de la víctima como es el feminicidio, resulta doblemente agravado por la condición especial del sujeto pasivo, quien no es cualquier persona con relación al sujeto activo, sino que ha mediado entre ambos una relación sentimental mínima que se desarrolla dentro de un contexto familiar donde se convierte al agresor en victimario de esposa, conviviente, pareja, etc, o que para el caso de tipo extendido, la relación se origina precisamente bajo la condición de la mujer.

1.2.3. Objetivos

1.2.3.1. Objetivo General

Determinar si la Incorporación del delito de Femicidio como parte de la política criminal resulta ser eficaz en la lucha contra la violencia hacia la mujer, a partir de las sentencias emitidas por los juzgados penales de Lambayeque 2014-2016.

1.2.3.2. Objetivos Específicos

- Establecer los supuestos del delito de feminicidio contenidos en los artículos 107 y 108-B del Código Penal Peruano.
- Precisar si la puesta en vigencia del delito de feminicidio en el Perú tiene carácter discriminador y resulta ilegal de cara a la Constitución Política del Estado
- Identificar de qué manera el Estado Peruano afronta la lucha contra la violencia a la mujer en el país.
- Analizar casos penales del delito de feminicidio ocurrido en Lambayeque 2014-2016.

1.3. Aspectos metodológicos

1.3.1. Formulación de hipótesis

Si en nuestra legislación nacional se incorporó el delito de Femicidio como parte de la política criminal, entonces dicho instrumento legal debe resultar eficaz para disminuir los casos de violencia contra la mujer, a partir de las sentencias emitidas por los juzgados penales de Lambayeque 2014-2016

1.3.2. Variables e Indicadores

VARIABLES	INDICADORES	SUB INDICADORES	ÍNDICES	TÉCNICAS
<p>VARIABLE INDEPENDIENTE</p> <p>Incorporación del delito de Femicidio</p>	<p>Supuestos objetivos del delito</p> <p>Supuestos subjetivos del delito</p> <p>Faz negativa del delito</p>	<p>Tipicidad</p> <p>Antijuricidad</p> <p>Culpabilidad</p> <p>Delito imposible</p> <p>Pena</p>	<p>Presenta</p> <p>No presenta</p> <p>Concurre/no concurre</p> <p>Correcto / incorrecto</p>	<p>Análisis de datos</p> <p>Fichaje</p>
<p>VARIABLE DEPENDIENTE:</p> <p>Lucha contra la violencia a la</p>	<p>Factores de</p>	<p>Local</p> <p>Comunal</p> <p>Nacional</p>	<p>Correcto</p> <p>Incorrecto</p>	<p>Análisis de datos</p> <p>Fichaje</p>

mujer.	política criminal Factores legales Factores educativos	Evaluación de normas aplicables Aspectos educativos Tratamiento jurisprudencial	Concurre No concurre Necesario Innecesario	
--------	---	---	---	--

1.4. Marco Metodológico

1.4.1. Diseño de contrastación de la hipótesis

Se considera el diseño descriptivo o de una sola casilla

$$M = O$$

Donde,

M: es el conjunto de información que se recogerán de la doctrina, jurisprudencia nacional e internacional

O: es la Ficha de análisis que se aplicará para recoger la información

1.4.2. Población y muestra

La población está formada por el total de casos en los que se dio muerte a las mujeres, precisamente bajo su condición de tal, por lo que se trabajará con todos los casos presentados en el Distrito Judicial de Lambayeque, los mismos que han sido identificados en un total de diez, constituyendo a la vez nuestra muestra de estudio.

La muestra queda expresada en el siguiente cuadro:

**CUADRO N° 01: MUESTRA A LA QUE SE VA APLICAR LA FICHA
DE ANÁLISIS DE DOCUMENTOS¹**

Aspectos		
Casos	Frecuencia	Porcentaje
2014	04	50
2015	04	50
TOTAL	08	100

Año: 2017

Fuente: De investigación

1.4.3. Materiales, técnicas e instrumentos de recolección de datos.

- LOS MATERIALES son de carácter bibliográfico y corresponden a autores nacionales como extranjeros.
- LAS FUENTES consultadas pertenecen a la especialidad que corresponde el tema materia de investigación.
- LA TECNICA a emplear es la dogmática jurídica.

1.4.4. Métodos para recolección de datos:

Método dogmático para el análisis de las normas jurídicas.

Método analítico, deductivo, inductivo y de síntesis.

¹ Debe precisarse que, de la búsqueda de casuística por delitos de feminicidio, los ocurridos en el año 2016 aún no se encuentran con sentencia, por lo que no es posible su análisis en la contrastación de hipótesis.

CAPÍTULO II

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

2.1. Definición

La Declaración de la Organización de Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres define a la violencia contra la mujer como todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada².

Asimismo se ha señalado que gran parte de la violencia contra las mujeres la cometen una amplia gama de personas y entidades, como la pareja y otros miembros de la familia; los conocidos ocasionales y extraños; las instituciones del barrio y la comunidad; las bandas delictivas, como así también las organizaciones y las empresas comerciales”³

Asimismo en la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres se introdujo por primera vez el concepto de género para caracterizar las violencia contra las mujeres que se define del siguiente modo: “todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la

² Artículo 1º de la Declaración de la Organización de Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres – 1993

³ Asamblea General de las Naciones Unidas, Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer, Informe del Secretario General, 6 de julio de 2006, A/61/122/Add.1, pág. 85.

coerción o privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida privada o pública...”⁴

El artículo 5º de la Ley Nº 30364, Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar, conceptualiza la violencia contra las mujeres como cualquier acción o conducta que les causa muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico por su condición de tales, tanto en el ámbito público como en el privado.

Señala también dicho artículo que se entiende por violencia contra las mujeres a:

- a) la que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer. comprende, entre otros, violación, maltrato físico o psicológico y abuso sexual.
- b) la que tenga lugar en la comunidad, sea perpetrada por cualquier persona y comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar.
- c) la que sea perpetrada o tolerada por los agentes del estado, donde quiera que ocurra.

⁴ ONU MUJERES, *Informe 2011-2012. El progreso de las mujeres en el mundo. En busca de la justicia*, epág. 18. Disponible en: <http://progress.unwomen.org/pdfs/SP-Report-Progress.pdf>

La violencia contra las mujeres funciona como medio de control para mantener la autoridad de los varones y para castigar a la mujer por transgredir las normas sociales que rigen los roles de familia o la sexualidad femenina. La violencia no sólo es individual, sino que se refuerza a través del control y la punición, y las normas de género vigentes. Además, la violencia contra las mujeres surge cuando los varones perciben que se desafía su masculinidad⁵.

En temas de violencia se ha señalado que la negación de los derechos humanos de las mujeres crea las condiciones para que perviva la violencia contra ellas. De ahí que la promoción y protección de dichos derechos y el esfuerzo por lograr la igualdad sustantiva entre las mujeres y los varones sean fundamentales para la prevención de la violencia contra las primeras⁶.

Asimismo es frecuente que amparándose en factores culturales, como usos y costumbres, e invocando tradiciones o valores religiosos se justifique la violencia contra las mujeres y se limiten sus derechos humanos, sobre todo cuando se politiza la cultura en forma de “fundamentalismos” religiosos que constituyen un gran desafío para asegurar que las mujeres no sufran la vulneración de sus derechos fundamentales.⁶ Son variados los medios por los cuales la cultura sustenta la violencia contra las mujeres, piénsese los trastornos

⁵ LORENTE ACOSTA, Miguel, LORENTE ACOSTA, José Antonio, Agresión a la mujer: Maltrato, violación y acoso, Comares, Granada, 1999 (2ª), págs. 94-95

⁶ Asamblea General de las Naciones Unidas, Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer, op. cit., pág.15.

alimenticios vinculados a normas culturales aunque no se indiquen como tales (anorexia y bulimia)⁷.

En la pareja y la familia, la violencia se ejerce a través del control masculino de la riqueza y la autoridad para adoptar decisiones dentro de la familia; desatan también la violencia una historia de conflictos conyugales no resueltos, otras formas de violencia menos visibles, pero no menos eficaces se ponen en práctica en la familia cotidianamente a través de la desigualdad en la distribución del dinero, del poder, de las responsabilidades domésticas, de las opciones de realización personal⁸.

Por otra parte, según la Asamblea General de las Naciones Unidas, existen factores que pueden incrementar el riesgo de violencia contra las mujeres:

a. A nivel individual, asociados tanto a los agresores como a las víctimas/sobrevivientes. Entre ellos, figurarían los siguientes: haber vivido abusos durante la infancia y/o haber sido testigos de violencia en el hogar; el uso frecuente de alcohol y drogas de la violencia; pertenecer a una comunidad marginada o excluida; ser de baja condición educacional o económica.

b. En la pareja y la familia: historia de conflictos conyugales, el control masculino de la riqueza y la autoridad para tomar decisiones conyugales, y la existencia de importantes disparidades

⁷ VALLS-LLOBET, Carme, Mujeres, salud y poder, Cátedra, Madrid, 2009, pág. 311

⁸ GIBERTI, Eva, FERNANDEZ, Ana María, "Introducción", en GIBERTI, Eva, FERNANDEZ, Ana María (Comp.), La mujer y la violencia invisible, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1989, pág. 16.

interpersonales en materia de condición económica, educacional o de empleo.

c. En la comunidad: el aislamiento de las mujeres y la falta de apoyo social; las actitudes comunitarias que toleren y legitimen la violencia masculina; y la existencia de niveles elevados de carencia de empoderamiento social y económico, en particular la pobreza.

d. En la sociedad: roles de género que abroquelan la dominación masculina y la subordinación femenina, y la tolerancia de la violencia como medio de resolución de conflictos.

e. A nivel del Estado: la inadecuación de las leyes y políticas de prevención y castigo de la violencia y el bajo nivel de conciencia y sensibilidad de los agentes de la ley, los tribunales y los encargados de la prestación de los servicios sociales.⁹

Señala también que la violencia dentro de la pareja es la forma más común de la violencia contra las mujeres a nivel mundial y comprende una amplia gama de actos sexual, psicológica y físicamente coercitivos practicados contra las mujeres adultas y las adolescentes, por una pareja actual o ex pareja, sin el consentimiento de las mismas. La violencia física entraña el uso intencional de la fuerza física o el uso de un arma para lesionar o dañar a una mujer. Por violencia sexual se entiende el contacto sexual abusivo u obligar a las mujeres a realizar actos sexuales no consentidos y la tentativa o consumación de actos sexuales a mujeres incapacitadas, enfermas bajo presión o bajo los

⁹ Asamblea General de las Naciones Unidas, Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer, op. cit., págs. 39-40

efectos de la drogas o del alcohol. La violencia psicológica consiste en humillar o avergonzar a las mujeres, aislarlas y controlarlas¹⁰.

La violencia contra la mujer pasa a ser entonces una violencia instrumental e ideológica, basada en un contexto patriarcal de la sociedad, que requiere necesariamente del sometimiento de la mujer, este componente estructural “hace del acto agresivo un reflejo y resultado de un modelo de comportamiento asociado a la minusvaloración de ‘lo femenino’¹¹.

En la actualidad, los escenarios de violencia son de común incidencia, por lo que se ha señalado que a pesar del enorme progreso alcanzado en los marcos legales nacionales, regionales e internacionales, millones de mujeres del mundo afirman haber sufrido algún tipo de violencia en sus vidas, usualmente a manos de su pareja. Sin duda la violencia sexual más brutal, dirigida sistemáticamente contra las mujeres, es una práctica común en los conflictos de esta era.¹²

¹⁰ Asamblea General de las Naciones Unidas, Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer, op. cit., pág. 44

¹¹ LAURENZO COPELLO, Patricia, “Introducción. Violencia de Género, Ley Penal y discriminación”, en LAURENZO COPELLO, Patricia (Coord.), La Violencia de Género en la Ley: reflexiones sobre veinte años de experiencia en España, Dykinson, Madrid, 2010, pág. 25.

¹² ONU MUJERES, Informe 2011-2012. El progreso de las mujeres en el mundo. En busca de la justicia, pág. 18. Disponible en: <http://progress.unwomen.org/pdfs/SP-Report-Progress.pdf>

2.2. Violencia contra la mujer dentro de la familia

Doctrinariamente se ha señalado que sería difícil negar que la familia ha sido, si no el mayor, al menos uno de los más importantes sitios de opresión de las mujeres. Existen amor y cuidados en la familia. Pero también existen en ella violencia doméstica, violación marital, abuso sexual de niños, malnutrición de las niñas, desigual cuidado de la salud, desiguales oportunidades educativas, e incontables violaciones menos tangibles de la dignidad y de la igualdad de las personas¹³

Dentro de las formas de violencia ejercida contra las mujeres en la familia se pueden citar: la muerte, que es la expresión última de la violencia contra las mujeres; los golpes, y otras formas de violencia dentro de la pareja, en particular la violación en el matrimonio; la violencia sexual; la violencia relacionada con la dote; el infanticidio femenino; el abuso sexual de las niñas en el hogar; la ablación o mutilación genital femenina y otras prácticas tradicionales nocivas para las mujeres, como lo son el matrimonio precoz y el matrimonio forzado.

¹³ NUSSBAUM, Martha, Las mujeres y el desarrollo humano, Herder, Barcelona, 2002, págs. 321-322.

2.3. Violencia contra la mujer en la comunidad

Esta clase de violencia comprende el tema bajo análisis en la presente investigación, como lo es el feminicidio, que es el homicidio de una mujer por motivos de género.

Otra forma de violencia contra las mujeres en la comunidad es la violencia sexual infligida fuera de la pareja. Las mujeres corren un mayor riesgo de sufrir violencia infligida por sus parejas que por otras personas, pero la violencia sexual infligida fuera de la pareja es común en numerosos escenarios. Por violencia sexual infligida fuera de la pareja se entiende la violencia proveniente de un pariente, un amigo, un conocido, un vecino, un compañero de trabajo o un extraño. Es difícil hacer estimaciones de la prevalencia de la violencia sexual infligida fuera de la pareja, porque en numerosas sociedades la violencia sexual sigue siendo fuente de profunda vergüenza para las mujeres y frecuentemente para sus familias. Existen gran cantidad de casos que no se denuncian.¹⁴

2.4. Violencia contra la mujer tolerada por el Estado

Esta clase de violencia alude a los casos en que el Estado a través de sus agentes o mediante políticas aplicadas puede perpetrar violencia física, sexual y psicológica contra las mujeres, asimismo los casos en que el Estado utiliza las políticas de esterilización compulsiva, el embarazo y el aborto

¹⁴ Asamblea General de las Naciones Unidas, Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer, op. cit., pág 47

forzados, y en particular las políticas de prueba de virginidad y aceptación de los matrimonios forzados, que desconocen la autonomía y el poder de acción de las mujeres y legitiman el control masculino sobre las primeras.

2.5. La violencia contra la mujer en el Derecho Internacional

Los tratados sobre derechos humanos, son igualmente aplicables a las mujeres y a los varones, sin embargo la exclusión histórica de la mujer en el marco de los Derechos del Hombre, ha sido una operación deliberada de negación¹⁵.

Los derechos de las mujeres se detallan específicamente en tratados internacionales y regionales, en particular la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer¹⁶.

En 1945 se aprueba la Carta de Naciones Unidas, que en su art.55.c se establece: “El respeto universal a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, y la efectividad de tales derechos y libertades”. En 1947 se crea la Comisión sobre la Condición Jurídica y social de la Mujer en Naciones Unidas. Durante sus primeros años esta Comisión se encargó de preparar un borrador de Declaración, que articularía la igualdad de derechos entre mujeres y hombres.

¹⁵ GARCIA-BERRIO HÉRNANDEZ, Teresa, Medidas de protección de la mujer ante la Violencia de Género, Ed. Difusión Jurídica y Temas de Actualidad, Madrid, 2008, pág. 139.

¹⁶ Resolución 34/180 del 18-12-1979, entrada en vigor 3-09-1981

El 7 de noviembre de 1967, la Asamblea General de N.U. aprobó la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, mediante la Resolución 2263 (XXII) (ratificada por 135 países). En su art. 1 se declara: “La discriminación contra la mujer, por cuanto deniega o limita su igualdad de derechos con el hombre, es fundamentalmente injusta y constituye una ofensa a la dignidad humana”.

En 1975 se proclama el Año Internacional de la Mujer y se pone en marcha la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer (México), cuyos objetivos fundamentales era terminar con la discriminación de las mujeres y favorecer su avance social, alcanzar la igualdad plena y sin discriminación por motivos de género, promover la participación de las mujeres en el desarrollo y su contribución para la paz mundial.

2.5.1. La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer -CEDAW-

El 18 de diciembre de 1979, la Organización de las Naciones Unidas aprobó la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer; esta convención ha sido ratificada por muchísimos países miembros de las Naciones Unidas, aunque, en varios casos, su ratificación se ha hecho con una serie de reservas que pueden limitar su impacto. Concretamente, ha sido ratificada por 186 Estados (2010). Presenta, así, un amplio grado de adhesión, pero

algo menor con respecto a la Convención sobre los Derechos del Niño, la cual contaba con 193 países. España y Brasil ratificaron la Convención CEDAW en 1984. En julio de 2009 la Ministra de Igualdad presentó el VI Informe periódico, al que el Comité realizó una serie de Observaciones.

Asimismo la citada Convención crea un comité específico para supervisar la adhesión de los estados, el Comité para la Eliminación de la Discriminación de la mujer, integrado por 23 personas expertas que son elegidas por los gobiernos de los Estados y actúan de modo independiente por un período de 4 años y se desempeñan a nivel personal. Esta Convención establece que su Comité examinará los progresos realizados por los diferentes Estados Parte en la aplicación de la Convención. Periódicamente los países se comprometen a informar sobre las medidas legislativas, judiciales o administrativas que hayan adoptado para hacer efectivas las disposiciones de la Convención (artículo 10 de la CEDAW).

Para Alda Facio, La CEDAW, al pretender eliminar la discriminación *de iure* y *de facto*, pretende lograr no sólo la igualdad *de iure*, sino la igualdad *de facto* o igualdad real o sustantiva. El objetivo es la transformación social, el cambio social que va más allá del cambio legislativo, aunque lo incluye. Es más, la igualdad *de iure* se concibe sólo como un medio para lograr la realización práctica del

principio de igualdad. Conviene destacar que tampoco la igualdad *de iure* se concibe como una por parte de la legislación a hombres y mujeres. Se trata de una igualdad basada en el disfrute y el ejercicio de los derechos humanos que, por lo tanto, permite un trato distinto, incluso por parte de la ley, cuando la situación sea distinta¹⁷.

Este instrumento Internacional de los Derechos Humanos de las Mujeres es importante y necesario por varias razones, pero en opinión de Alda Facio¹⁸ existen por lo menos seis que lo colocan en la categoría de único:

- a. Amplía la responsabilidad estatal;
- b. Obliga a los Estados para que adopten medidas concretas para eliminar la discriminación contra las mujeres;
- c. Permite medidas transitorias de “acción afirmativa”;
- d. Reconoce el papel de la cultura y las tradiciones en el mantenimiento de la discriminación contra las mujeres y obliga a los Estados a eliminar los estereotipos de los roles de hombres y mujeres;

¹⁷ Facio, Alda “Los Derechos Humanos desde una Perspectiva de Género y Las políticas Publicas”, *Otras Miradas*, junio, vol. 3, número 001, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, pp. 15-26.

¹⁸http://www.equidad.scjn.gob.mx/biblioteca_virtual/doctrina/76.pdf
(Consultado el 16-08-2017).

- e. Define la discriminación y establece un concepto de igualdad sustantiva; y
- f. Fortalece el concepto de indivisibilidad de los Derechos Humanos.

En el año 1999, un instrumento formal, separado de la CEDAW, que introduciría un procedimiento de recepción de comunicaciones y, posiblemente también, un procedimiento de investigación de conformidad con las normas de la propia CEDAW, llamado protocolo facultativo, que entró en vigor el 22 de diciembre del 2000, después de su ratificación por el décimo Estado-Parte de la Convención.

Los dos procedimientos contenidos en el Protocolo son:

1. Un procedimiento de comunicación que permite individualmente a cada mujer o a grupos de mujeres, someter al Comité, demandas de violaciones de derechos protegidos por la Convención. El Protocolo establece que para admitir y someter comunicaciones individuales a análisis por parte del Comité, se deben cumplir un cierto número de requisitos, incluyendo el que se hayan agotado los recursos locales.
2. El Protocolo también crea un procedimiento de investigación que le permite al Comité analizar las situaciones de violaciones graves o sistemáticas de los derechos de las mujeres. En cualquier caso, los Estados deben ser Parte de la Convención y del

Protocolo. El Protocolo incluye una cláusula que permite a los Estados declarar, cuando ratifican o acceden, que no aceptan el proceso de investigación. El Artículo 17 del Protocolo explícitamente dispone que no se permite introducir reservas a sus términos.

La citada Convención prevé en sus artículos 17 al 22 (Parte V), la constitución de un Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la mujer (CEDAW), para examinar, gestionar e inspeccionar los progresos realizados en la aplicación de las directrices de dicha Convención. Como luego veremos, desde su creación el Comité ha contribuido al reconocimiento de la violencia contra la mujer como una cuestión de Derechos Humanos y ha identificado la discriminación estructural y social como la principal causa del origen de dicha violencia. Así lo establecen las Recomendaciones Generales adoptadas por el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, que han sido decisivas para la protección de las mujeres víctimas de violencia.

En 1980 tuvo lugar la Segunda Conferencia Mundial sobre la Mujer (Copenhague). Su objetivo fue evaluar el desarrollo del Decenio para la Mujer, aprobó un Programa de Acción para la segunda mitad del Decenio, poniendo énfasis en temas relativos a la igualdad de oportunidades en el empleo, atención a la salud de las mujeres y igualdad para el acceso a la educación. En el

informe final de esta Conferencia, los países suscriptores se comprometían a poner en funcionamiento un programa de acción mundial para la erradicación de la violencia contra las mujeres y los niños y una protección especial para las mujeres víctimas de abuso sexual, físico y psicológico por parte de los miembros masculinos de la familia.

En 1985, en Nairobi, se realiza la Tercera Conferencia Mundial sobre la Mujer, en la que se examinan y evalúan los logros del Decenio de las Naciones Unidas para la mujer. En esta Conferencia en la que participaron 157 países, se planteó no sólo la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la vida como un derecho, sino como la necesidad de todas las sociedades de contar con la riqueza que implica la participación de las mujeres.

En su Recomendación General Nº 12 (Octavo período de sesiones, 1989), el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer consideró que los artículos 2, 5, 11, 12 y 16 de la Convención obligan a los Estados Partes a proteger a la mujer contra cualquier tipo de violencia que se produzca en la familia, en el trabajo o en cualquier otro ámbito de la vida social. En consecuencia, recomienda que los Estados Partes incluyan en sus informes periódicos al Comité información sobre:

1. La legislación vigente para protegerla de la frecuencia de cualquier tipo de violencia en la vida cotidiana (la violencia sexual, malos tratos en el ámbito familiar, acoso sexual en el lugar de trabajo, etc.)
2. Otras medidas adoptadas para erradicar esa violencia;
3. Servicios de apoyo a las mujeres que sufren agresiones o malos tratos;
4. Datos estadísticos sobre la frecuencia de cualquier tipo de violencia contra la mujer y sobre las mujeres víctimas de la violencia.

El Comité para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) elaboró en 1992, durante su décimo primer periodo de sesiones, la Recomendación General nº 19, en la que se señala que "la violencia contra la mujer es una forma de discriminación que inhibe gravemente la capacidad de la mujer de gozar de derechos y libertades en pie de igualdad con el hombre" (párr.. 1) y se hacen una serie de observaciones relativas a la aplicabilidad de la Convención y de diversas disposiciones de la misma al problema de la violencia contra las mujeres, independientemente de que este instrumento mencione o no de manera específica la violencia.

Según la Recomendación 19/1992 del Comité para la Eliminación de toda forma de discriminación contra la Mujer, el Estado debe condenar la violencia contra la

mujer y adoptar medidas apropiadas y eficaces para combatirla ya se ejerza mediante actos públicos o privados.

Esta recomendación sirvió de base para la elaboración de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de 1993, que establece en su art. 4, apartado c) lo siguiente: “Los Estados deben condenar la violencia contra la mujer y no invocar ninguna costumbre, tradición o consideración religiosa para eludir su obligación de procurar eliminarla [...] Con este fin deberán: c. Proceder con la debida diligencia a fin de prevenir, investigar y conforme a la legislación nacional, castigar todo acto de violencia contra la mujer, ya se trate de actos perpetrados por el Estado o por particulares”.

2.5.2. Conferencia Mundial de Derechos Humanos de Viena

Por su parte, la Declaración y Programa de acción de Viena de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, celebrada en Viena, del 14 al 25 de junio de 1993, señala que “la Conferencia Mundial de Derechos Humanos subraya en especial la labor destinada a eliminar la violencia contra la mujer en la vida pública y privada, a eliminar todas las formas de acoso sexual, la explotación y la trata de mujeres”... La Conferencia de Viena resultó importante para el apuntalamiento de los derechos humanos de las mujeres afirmando que “los Estados

tienen el deber, sean cuales fueren sus sistemas políticos, económicos y culturales, de promover y proteger todos los derechos humanos y las libertades fundamentales”¹⁹

Esta conferencia reafirmó la importancia del reconocimiento universal de los derechos a la igualdad relativa al género, clamando por la ratificación universal de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

En la Conferencia Mundial de Derechos Humanos celebrada en Viena, en 1993, las mujeres conmemoraron la inclusión de la siguiente disposición:

Los Derechos del hombre, de las mujeres y de las niñas constituyen una parte inalienable, integral e indivisible de los derechos Humanos universales. La participación plena e igual de las mujeres en la vida política, civil, económica, social y cultural, a nivel nacional, regional e internacional, y la erradicación de todas las formas de discriminación basadas en el sexo constituyen los objetivos prioritarios de la comunidad internacional (Art. 18).

La Conferencia de Viena resultó importante para el apuntalamiento de los derechos humanos de las mujeres afirmando que “los Estados tienen el deber, sean cuales

¹⁹ Corte Europea de Derechos Humanos, Sección Tercera, Sentencia del 9 de junio de 2009, nº 3340/02, Opuz v. Turquía.

fueren sus sistemas políticos, económicos y culturales, de promover y proteger todos los derechos humanos y las libertades fundamentales”²⁰. Subraya además que “la violencia y todas formas de acoso y explotación sexuales en particular las derivadas de prejuicios culturales y la trata internacional de personas son incompatibles con la dignidad y la valía de la persona humana y deben ser eliminadas”. María José Blanco Barea sostiene “[e]s decir, todos los hombres y todas las mujeres no tienen garantizados el disfrute de los derechos humanos y libertades públicas. Las Autoridades Estatales incumplen el deber de garantizar que las leyes reconozcan los mismos derechos a todos y a todas”²¹

Sobre la base de los avances realizados por el Programa de Acción de Viena, la Asamblea de las Naciones Unidas, aprobó el 20 de diciembre de 1993, de la Declaración de Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia sobre la mujer (Resolución AG 48/104) la cual define en su artículo 1 violencia contra la mujer como “Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la

²⁰ Declaración y Programa de Acción de Viena , Párrafo 5

²¹ BLANCO BAREA, María José, “El Derecho a la Igualdad y a la tutela judicial efectivas: factores de riesgo de la violencia de género y factores de protección del derecho a la integridad moral”, Artículos doctrinales: Derecho penal, 2005. Disponible en: <http://cvv-psi.info>

libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”.

En la II Conferencia Mundial de Derechos Humanos en Viena (1993), se asumió oficialmente la resolución de que los derechos de las mujeres, de las niñas y de las jóvenes son Derechos Humanos e inalienables, constituyendo parte integrante e indivisible de los Derechos Humanos universales. De forma pionera, colocó la idea de que la violencia contra las mujeres constituye una violación de los Derechos Humanos. La Declaración y Programa de Acción de esa Conferencia incorpora los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y enfatiza las responsabilidades de los Estados a la hora de desarrollar y estimular el respeto a los Derechos Humanos y libertades fundamentales de todas las personas sin distinción de raza, sexo, idioma o religión. Declara también que es responsabilidad primordial de los Gobiernos, proteger y promover los Derechos Humanos y las libertades fundamentales de todos los seres humanos. Dice la Declaración de Viena que “queda claro que, teniendo las mujeres necesidades específicas, inherentes al sexo y a la situación socioeconómica a la que han sido relegadas, la atención de esas necesidades integra el rol de los Derechos Humanos inalienables, cuya universalidad no puede ser cuestionada”.

2.5.3. Conferencia Mundial de la Mujer – Beijing

En 1995, del 4 al 15 de septiembre en Beijing (China), se celebró la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, en la que se adoptó la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. De todas las Conferencias, ha sido la que ha causado mayor impacto porque se renovó el compromiso de la comunidad internacional por lograr la igualdad entre hombres y mujeres.

El hecho significativo fue el reconocimiento de los derechos de las mujeres como derechos humanos en la Plataforma para la Acción creada en Pekín, ya que hasta entonces, se consideraba a las mujeres “víctimas pasivas en un mundo desigual”²²

La Plataforma de Beijing puede ser considerada el documento oficial más importante que, en referencia a la protección transversal de los derechos de las mujeres, se ha elaborado en el marco de las Naciones Unidas, porque incorpora y adapta los logros obtenidos por los instrumentos internacionales ya citados. Declaración Universal de los Derechos Humanos, Convención para la eliminación de cualquier forma de discriminación contra la mujer, y I, II y III Conferencias Mundiales de Naciones Unidas sobre la mujer. Esta Plataforma reafirma el

²² SHINODA BOLEN, Jean, Mensaje urgente a las mujeres, Kairos, Barcelona, 2006. pág. 126

principio fundamental consagrado en la Declaración y Programa de Viena de 1993 de considerar los Derechos Humanos de las mujeres como un componente concreto, inalienable, integral e indivisible de los Derechos Humanos universales, además los gobiernos signatarios se comprometieron a aplicar las estrategias acordadas en Nairobi en 1985²³.

En el ámbito americano, la Organización de los Estados Americanos aprobó la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, conocida como Convención de Belém do Pará (Aprobada en Belém do Pará, Brasil, el 9 de junio de 1994).

En su artículo 1 define que: “Para los efectos de esta Convención debe entenderse por violencia contra la mujer cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado”.

Artículo 2: “Se entenderá que violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica:

a. Que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo

²³ GARCIA-BERRIO HÉRNANDEZ, Teresa, Medidas de protección de la mujer ante la Violencia de Género, Ed. Difusión Jurídica y Temas de Actualidad, Madrid, 2008.pag. 164-167

domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual;

b. Que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar, y

c. Que sea perpetrada o tolerada por el Estado o sus agentes, dondequiera que ocurra”.

2.5.4. Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (“Convención de Belém do Pará”)

La Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer, fue aprobada por la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), en 1994. Esta Convención define la violencia contra la mujer, en el artículo 1º, como “cualquier acto o conducta basada en el género, que cause *muerte*, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en la esfera pública como en la esfera privada”

Esta convención, reconoce expresamente que la violencia contra la mujer es un fenómeno que puede afectar a la mujer tanto dentro de la esfera doméstica (artículo 2, a de la CEDAW) como en la comunidad en la

que vive (artículo 2 *b* de la CEDAW), incluyendo también las instituciones educativas y las relaciones laborales.

La Convención de Belém do Pará incluye una referencia expresa a la muerte de las mujeres como consecuencia de la violencia, lo que revela una diferencia sutil con relación a otros tratados internacionales.²⁴

El artículo 4º de la Convención enumera algunos derechos de las mujeres, tales como, derecho a que se respete su vida, integridad física, mental y moral; derecho a la libertad y seguridad personales; derecho a no ser sometida a tortura; derecho a que se respete la dignidad inherente a su persona y que se proteja a su familia; derecho a igual protección ante la Ley y de la Ley; derecho a un recurso simple y rápido ante un tribunal competente que la proteja contra actos que violen sus derechos; derecho de libre asociación; derecho de profesar la propia religión y las propias creencias de acuerdo con la Ley y, finalmente, derecho a tener igualdad de acceso a las funciones públicas de su país y a participar en los asuntos públicos, incluso en la toma de decisiones.

²⁴ Toledo Vasquez, Patsilí. *Tipificación del femicidio/feminicidio: Otra vía hacia el abandono de la neutralidad de género en el Derecho Penal frente a la violencia contra las mujeres* (2010) http://www.femicidio.net/sites/default/files/La%20tipificaci%C3%B3n%20del%20femicidio-feminicidio.%20Otra%20v%C3%ADa%20hacia%20el%20abandono%20de%20la%20neutralidad.pdf_edo

En el artículo 6º, la Convención reconoce “el derecho de toda mujer a una vida libre de violencia” lo cual “incluye, entre otros, el derecho de la mujer de ser libre de toda forma de discriminación”. En este sentido, en abril de 1995, en Brasil se promulgó la Ley N° 9.029 que, de forma concluyente, “prohíbe la exigencia de informes de embarazo y esterilización y otras prácticas discriminatorias, a efectos de admisión o permanencia de la relación jurídica de trabajo”. De esta forma, en las relaciones laborales las mujeres cuentan con la protección de la Ley a la no discriminación.

Entre los diversos compromisos asumidos en la convención y que son vinculantes para los Estados parte, cabe destacar el artículo 7º de la misma:

- Establecer procedimientos jurídicos justos y eficaces para la mujer que haya sido sometida a la violencia, que incluyan, entre otros, medidas de protección, un juicio oportuno y el acceso efectivo a tales procedimientos.
- Establecer los mecanismos judiciales y administrativos necesarios para asegurar que la mujer, objeto de violencia, tenga acceso a efectivo resarcimiento, reparación del daño y otros medios de compensación justos y eficaces.
- Adoptar medidas jurídicas que exijan que el agresor se abstenga de fustigar, perseguir, intimidar o poner en

peligro la vida de la mujer de alguna forma que atente contra su integridad o perjudique su propiedad.

- Incluir en su legislación interna normas penales, civiles y administrativas necesarias para punir, prevenir y erradicar la violencia contra la mujer.

Sobre este extremo se ha señalado²⁵ Es necesario reconocer también que la compleja realidad brasileña traduce un alarmante panorama de exclusión social y discriminación como términos interrelacionados componiendo un ciclo vicioso en el que la exclusión implica una discriminación y la discriminación implica una exclusión. En este escenario, las acciones afirmativas surgen como medida urgente y necesaria. Tales acciones encuentran un amplio respaldo jurídico, ya sea en la Constitución (al asegurar la igualdad material, previendo acciones afirmativas para los grupos socialmente vulnerables), ya sea en los tratados internacionales ratificados por Brasil. La experiencia en el Derecho Comparado (en particular la del Derecho norteamericano) prueba que las acciones afirmativas proporcionan mayor igualdad, en la medida en que aseguran mayor posibilidad de participación de grupos

²⁵ Flávia Piovesan, "Ações afirmativas da perspectiva dos direitos humanos", *Cadernos de Pesquisa* 35, n. 124 (2005): 43-55

sociales vulnerables en las instituciones públicas y privadas.

2.5.5. El Convenio del Consejo de Europa sobre prevención para combatir la violencia contra la mujer y la violencia doméstica (Convenio de Estambul)

La Convención de Estambul, adoptada en 2011, es el primer tratado internacional en esta materia a nivel europeo, equivalente a la Convención de Belém do Pará a nivel interamericano, a pesar de no ha contado con las ratificaciones necesarias para que entre en vigor. Esta Convención contiene obligaciones específicas para los Estados-Partes con relación a la violencia contra las mujeres y niñas, constituyendo la base común que permitirá la adopción de legislación y políticas análogas en los diversos países²⁶.

El Convenio reconoce la violencia contra la mujer como una violación de los Derechos Humanos y como una forma de discriminación, considerando responsables a los Estados que no responden de la forma más adecuada.

²⁶ Convenção do Conselho da Europa para a Prevenção e o Combate à Violência Contra as Mulheres e a Violência Doméstica, firmada em Istambul (11.05.2011). Disponible en: <http://www.coe.int/t/dghl/standardsetting/conventionviolence/convention/Convention%20210%20Portuguese.pdf>

Los fundamentos del Convenio son:

1. Prevenir la violencia, proteger a las víctimas y entablar acciones judiciales contra los agresores.
2. Sensibilizar y hacer un llamamiento a toda la sociedad, especialmente a los hombres y niños, para que cambien de actitud y rompan con una cultura de tolerancia y negación que perpetúa la desigualdad de género y la violencia que la causa.
3. Destacar la importancia de una actuación coordinada de todos los organismos y servicios oficiales pertinentes y la sociedad civil.
4. La recogida de datos estadísticos y de investigación sobre todas las formas de violencia contra la mujer.

CAPÍTULO III

EL FEMINICIDIO –

CRÍMEN DE ODIO CONTRA

LA MUJER

3.1. Los crímenes de odio

Los crímenes de odio son considerados actualmente como los asesinatos más crueles y con elevada incidencia, basados en razones de género, raza, nacionalidad, etc. El crimen de odio (hate crime), como concepto surgió en Estados Unidos, en 1985, cuando una oleada de crímenes basados en prejuicios raciales, étnicos y nacionalistas fueron investigados por el Federal Bureau of Investigation²⁷

El término, que inicialmente fue adoptado por la prensa, particularmente, para referirse a aquellos crímenes en contra de grupos raciales, étnicos o hacia ciertas nacionalidades; fue empleado también por diferentes movimientos para la promoción y protección de los derechos humanos en Estados Unidos lo fueron incorporando en su discurso y ampliando para la inclusión de otros grupos marginalizados²⁸

En el caso de los llamados crímenes de odio, no existe una definición generalmente aceptada, en algunos casos, la definición se restringe a establecer una tipología de crímenes de odio; mientras que otros términos incluyen una serie de grupos protegidos, dentro de la misma; entre ellos podemos sintetizar las siguientes:

²⁷ Federal Bureau of Investigation. (2006 de noviembre de 2006). Hate Crime. Tomado de Civil Rights: http://www.fbi.gov/about-us/investigate/civilrights/hate_crimes/hate_crimes Shiveley, M.

²⁸ Bonfi, C. (mayo de 2007). Crímenes de Odio en México: la urgencia de legislar. Letra S Salud, Sexualidad, Sida (130). Tomado el 1 de octubre de 2009, de <http://www.asylumlaw.org/docs/sexualminorities/Mexico050308.pdf>

- ✓ El diccionario Oxford lo define como “Un crimen, usualmente violento, motivado por odio o intolerancia de otro grupo social, especialmente basado en raza o sexualidad; crimen de este tipo”²⁹
- ✓ También es conceptualizado como el “crimen en el que el acusado selecciona una víctima intencionalmente, o en el caso de un crimen contra la propiedad, la propiedad que es objeto del crimen, por causa de la raza, color, religión, origen nacional, etnia, género, discapacidad u orientación sexual, percibida o actual, de cualquier persona”³⁰
- ✓ Otra definición considera que los “crímenes de odio o crímenes motivados por prejuicio son definidos como ofensas motivadas por odio en contra de una víctima basada en su raza, religión, orientación sexual, discapacidad, etnia u origen nacional”³¹
- ✓ Asimismo, se ha señalado que “Un crimen de odio, también conocido como crimen por prejuicio, es una ofensa criminal cometida contra una persona, propiedad o comunidad, la cual es motivada, completa o parcialmente, por el prejuicio del infractor en contra de una raza, religión, discapacidad, orientación sexual, etnia u origen nacional”³².
- ✓ Un concepto legal lo define como “acto designado que demuestra el prejuicio del acusado, basado en la raza, color,

²⁹ Diccionario Oxford, 2002.

³⁰ Violent Crime Control and Law Enforcement Act, EEUU - 1994

³¹ Bureau of Justice Assistance, U.S. Department of Justice -1997

³² Federal Bureau of Investigation (FBI), EEUU. - 1999

religión, origen nacional, sexo, edad, estatus marital, apariencia personal, orientación sexual, responsabilidad familiar, discapacidad física, o afiliación política, real o percibida, de la víctima³³ sujeto del acto designado”

- ✓ En América Latina, solamente Uruguay tipifica en su código penal actividades que incitan al odio por orientación sexual, de igual manera es importante notar que el Distrito Federal de México también lo incluye, aunque no se replique en todos los estados. En otros países, como Colombia, el término de crímenes de odio no está incluido en el ámbito penal. Sin embargo, en este país, existe una causal de mayor punibilidad que incluye la intolerancia referida a la orientación sexual; así “lo que existe en la legislación colombiana es una causal de ‘mayor punibilidad’, contemplada en el numeral 3 del artículo 58 del Código Penal, ‘cuando la ejecución de la conducta punible está inspirada en móviles de intolerancia y discriminación referidos a la raza, la etnia, la ideología, la religión o las creencias, sexo u orientación sexual o alguna enfermedad minusválida de la víctima’³⁴

Como podemos apreciar, si bien existen diversas definiciones o enfoques que se les brinda a la denominación crímenes de odio, “el núcleo

³³ Washington DC, Cód. §22-4001 - 1989

³⁴ Belkys, P. (marzo de 2008). Crímenes de Odio en la Ciudad Bonita. Vanguardia Liberal (1-2). Tomado el 1 de octubre de 2009, de http://www.colombiadiversa.org/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=527

sigue siendo el mismo: el rechazo por ser lo que se es, por manifestar de alguna forma una sexualidad no hegemónica y tradicional”³⁵

Así, los crímenes de odio, tienen un eje central de elementos básicos que se presentan siempre que son:

1. Un conjunto de agresiones dirigidas a lesionar derechos;
2. Que estas agresiones se dirijan contra un grupo de situación vulnerable, como lo son grupos raciales, nacionales, étnicos, etarios, de género, orientación sexual y/o identidad de género. La vulnerabilidad de estos grupos se debe a la falta de identidad legal acorde con su identidad físico-social, lo cual tiende a colocar sus derechos en condición de ser vulnerados³⁶
3. Que dichos actos cuenten con una motivación básicamente fundamentada en el odio, el prejuicio, la intolerancia, el rechazo, el desprecio, o la discriminación hacia algún miembro, real o percibido, de alguno de los grupos identificados en la definición utilizada³⁷

³⁵ Olivera, C. (2008). Crímenes de odio por orientación sexual o identidad de género en el Perú. En *El Derecho como campo de lucha: orientación sexual e identidad de género* (1er ed., págs. 47-71). Lima: DEMUS - Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer. Tomado de http://www.demus.org.pe/publicacion/f42_libro_derecho_como_campo_de_lucha.pdf

³⁶ Guerrero, G., & Lara, I. (9 de agosto de 2009). Venezuela. Crímenes o delitos de odio y el por que de su necesaria inclusión en la tipificación de nuestra legislación. *Insurrectas y Punto*. Tomado de http://insurrectasypunto.org/index.php?option=com_content&view

³⁷ Shively, M. (2005). *Study of Literature and Legislation on Hate Crime*. Washington, D.C: Abt Associates Inc. Tomado el 1 de octubre de 2009, de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/nij/grants/210300.pdf>

En síntesis podemos señalar, que los crímenes de odio pueden definirse como todo acto doloso generalmente realizado con saña, que incluye, pero no se limita a: violaciones del derecho a la vida, integridad personal, libertad personal; el cual tiene la intención de causar daños graves o muerte a la víctima, basando la agresión en el rechazo, intolerancia, desprecio, odio y/o discriminación hacia un grupo en situación de vulnerabilidad.

3.2. Clases de crímenes de odio

3.2.1. Crímenes de odio por el tipo de criminal

Sobre esta clasificación hay que señalar que, de acuerdo con algunas investigaciones, como las de Levin y McDevitt³⁸ existen cuatro categorías principales de ofensores. Por un lado, se pueden identificar aquellas personas que son motivadas por la percepción de poder y la adrenalina derivadas de un ataque a personas que creen inferiores y vulnerables. De igual manera, se encuentra a aquellas personas que son motivadas por un peligro percibido, ya sea inminente o derivado de la intolerancia hacia un grupo de personas. Otra categoría se relaciona con aquellas personas motivadas por el deseo de represalia en contra de un insulto o acción percibida por integrantes de ciertos grupos. Finalmente, están aquellas personas cuya motivación está dada por un sentido de misión, que consiste en eliminar a los grupos que creen inferiores.

³⁸ Levin, J., & McDevitt, J. (2003). Hate Crimes Revisited: America's War Against Those Who Are Different. Colorado: Westview Press. pág. 306; Shively, M. (2005). Study of Literature and Legislation on Hate Crime. Washington, D.C: Abt Associates Inc. Tomado el 1 de octubre de 2009, de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/nij/grants/210300.pdf>

De la anterior tipología, dada por el tipo de ofensor, la más controversial es la que tiene que ver con la defensa propia. Esto obedece principalmente, a que la defensa por pánico ha sido utilizada como defensa legal, en algunos casos de crímenes de odio contra personas LGBTI. Conocida comúnmente como, “gay panic defense”, se argumenta que la persona que ofende o comete este tipo de crimen actúa en defensa propia, por una condición de pánico de un riesgo percibido, al asociar cierto comportamiento de la víctima (usualmente estereotipado) con la población LGBTI³⁹. Este tipo de argumentos, como mecanismo de defensa en un juicio, fue, por ejemplo, prohibido en Nueva Zelanda en 2009⁴⁰. Young, C. (27 de noviembre de 2009). Comment: ‘Gay Panic Defence’ is finally scrapped. GayNZ.com. Tomado el 4 de diciembre de 2009, de http://www.gaynz.com/articles/publish/32/article_8227.php

3.2.2. Crímenes de odio por el tipo de víctima

En relación con la segunda clasificación, por el tipo de víctima de la agresión, se puede afirmar que, en este caso, el tipo de víctima muchas veces es aquella población que se identifica como LGBTI. Esto quiere decir que son posibles víctimas aquellas personas que se identifican como lesbianas, gay,

³⁹ Olivera, C. (2008). Crímenes de odio por orientación sexual o identidad de género en el Perú. En *El Derecho como campo de lucha: orientación sexual e identidad de género* (1er ed., págs. 47-71). Lima: DEMUS - Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer. Tomado de http://www.demus.org.pe/publicacion/f42_libro_derecho_como_campo_de_lucha.pdf; Lee, C. (2008). The gay panic defense (Vol. 42). University of California, Davis Law Review. pág.472 -566.

⁴⁰

bisexuales, transexuales, travestis, transgénero e intersex. De igual manera, se incluyen aquellas personas que son percibidas como integrantes de este grupo, los y las defensores/as de los derechos de esta población y las personas o establecimientos relacionados con la promoción y defensa de los derechos sexuales de este grupo⁴¹.

3.2.3. Crímenes de odio por las características conductuales

La tercera clasificación está dada por las características de la conducta o agresión de los derechos de la población vulnerada, es importante notar que “la conducta violenta en los delitos de odio varía dependiendo del contexto y de los prejuicios que tenga una sociedad específica, pero que está presente en todas las sociedades”⁴²

3.3. Tratamiento internacional

En materia de derecho internacional, existen diversos instrumentos y declaraciones que buscan sobre todo generar un ambiente de defensa y protección de la igualdad entre grupos, en salvaguarda precisamente de aquellos en condición de vulnerabilidad a los que hemos hecho referencia.

En el ámbito internacional, particularmente, en organismos internacionales como las Naciones Unidas (ONU) o la Organización de

⁴¹ Human Rights First. (2008). Hate Crime Survey (1er ed.). Washington D.C.: Human Rights First. pág. 127.

⁴² Guerrero, G., & Lara, I. (9 de agosto de 2009). Venezuela. Crímenes o delitos de odio y el por que de su necesaria inclusión en la tipificación de nuestra legislación. Insurrectas y Punto. Tomado de http://insurrectasypunto.org/index.php?option=com_content&view

los Estados Americanos (OEA), ante la ausencia de una normativa específica que englobe los denominados crímenes de odio, vienen impulsando una cultura de cumplimiento de los derechos humanos, con el fin de proteger a todos los grupos y garantizar su desarrollo.

En ese sentido, en marzo del año 2000, la Relatora Especial de Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarias y Arbitrarias de la entonces Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, exhorta a los Estados miembros “a redoblar sus esfuerzos para proteger la seguridad y el derecho a la vida de las personas que pertenecen a minorías sexuales. Deberían investigarse rápida, y rigurosamente los asesinatos y las amenazas de muerte, con independencia de la orientación sexual de las víctimas. Deben adoptarse políticas y programas encaminados a superar el odio y los prejuicios contra los homosexuales y a sensibilizar a las autoridades y al público en general ante los delitos y actos de violencia dirigidos a miembros de las minorías sexuales”⁴³

Por su parte, la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre la situación de defensores de derechos humanos durante el periodo comprendido entre el 2004 al 2009 ha intervenido en 47 comunicaciones relacionadas con agresiones en contra de los defensores de los derechos LGBTI. En su informe del año 2010, la

⁴³ Olivera, C. (2008). Crímenes de odio por orientación sexual o identidad de género en el Perú. En *El Derecho como campo de lucha: orientación sexual e identidad de género* (1er ed., págs. 47-71). Lima: DEMUS - Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer. Tomado de http://www.demus.org.pe/publicacion/f42_libro_derecho_como_campo_de_lucha.pdf

Relatora Especial menciona entre las agresiones casos de asesinatos, violaciones y otros tipos de abuso sexual⁴⁴.

En el caso de la Organización de Estados Americanos, el debate sobre los derechos de la población LGBTI fue incluido formalmente a través de la Resolución sobre Derechos Humanos, Orientación Sexual e Identidad de Género, de junio del 2008, en la cual los 34 países de las Américas consensuaron su preocupación por la violencia y las violaciones de los derechos humanos perpetradas en contra de personas de determinada orientación sexual o identidad de género⁴⁵.

Así, el Comité de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (ONU), órgano encargado de velar por el cumplimiento de las obligaciones de los Estados Partes del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en el párrafo 7 de su Observación general N° 18 señaló que:

“El Comité considera que el término “discriminación”, tal como se emplea en el Pacto, debe entenderse referido a toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que se basen en determinados motivos, como la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional o social, la posición política o de otra índole, el origen nacional o social y que tengan por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en

⁴⁴ Organización de las Naciones Unidas. Asamblea General. Informe de la Sra. Margaret Sekaggya, Relatora Especial sobre la situación de los defensores de los derechos humanos. Doc. A/HRC/16/44. (20 de diciembre de 2010). párr. 43.

⁴⁵ Organización de los Estados Americanos. Asamblea General. Orientación Sexual e Identidad de Género. Doc. AG/RES. 2504 (XXXIX-O/09), (junio 2009). Doc. AG/RES. 2600 (XL-O/10), (junio 2010). Doc. AG/RES. 2653 (XLI-O/11), (junio 2011); Doc. AG/RES.2721 (XLII-O/12), (junio 2012).

condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales de todas las personas”.⁴⁶

A su vez, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (en el caso *Yatama vs. Nicaragua*, sentencia del 23 de junio de 2005) ha indicado que, el principio de la protección igualitaria y efectiva de la ley y de la no discriminación constituye un dato sobresaliente en el sistema tutelar de los derechos humanos consagrado en muchos instrumentos internacionales y desarrollado por la doctrina y jurisprudencia internacionales.

Para la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en la actual etapa de la evolución del derecho internacional, el principio fundamental de igualdad y no discriminación ha ingresado en el dominio del *jus cogens*, sobre el cual descansa el andamiaje jurídico del orden público nacional e internacional y permea todo el ordenamiento jurídico. Ese principio posee un carácter fundamental para la salvaguardia de los derechos humanos tanto en el derecho internacional como en el interno; se trata de un principio de derecho imperativo. En ese sentido los Estados tienen la obligación de no introducir en su ordenamiento jurídico regulaciones discriminatorias, eliminar las regulaciones de carácter discriminatorio, combatir las prácticas de este carácter y establecer normas y otras medidas que reconozcan y aseguren la efectiva igualdad ante la ley de todas las personas. Para la Corte, es discriminatoria una distinción que carezca de justificación objetiva y razonable.

⁴⁶ Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas. Observación General N° 18: No discriminación, 11 de septiembre de 1989.

Otro instrumento fundamental es la Declaración sobre Orientación Sexual e Identidad de Género de la ONU, de diciembre de 2008, la cual constituye un importante referente de la tendencia que a nivel mundial existe por garantizar derechos de la población LGBTI. Este instrumento, reconoce que todas las personas tienen derecho al goce de sus derechos humanos sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición⁴⁷.

También se cuenta con los denominados “Principios de Yogyakarta sobre la Aplicación del Derecho Internacional Humanitario en Relación con la Orientación Sexual y la Identidad de Género”. Se trata de una serie de principios sobre cómo se aplica la legislación internacional de derechos humanos a las cuestiones de orientación sexual e identidad de género y ratifican estándares legales internacionales vinculantes que los Estados deben cumplir⁴⁸

3.4. Crímenes de odio en legislación comparada

Por otra parte, en Colombia, mediante Ley No.599 del 24 de julio del 2000, se incorporó a la legislación penal una circunstancia agravante: Artículo 58. Circunstancias de mayor punibilidad. Son circunstancias de mayor punibilidad, siempre que no hayan sido previstas de otra manera:

⁴⁷ ILGA (20 de diciembre de 2008). La primera declaración sobre orientación sexual e identidad de género en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Noticias. Tomado de http://old.ilga.org/news_results.asp?LanguageID=2&FileCategoryID=21&FileID=1217&ZoneID=21

⁴⁸ Tomado de <http://www.yogyakartaprinciples.org/index.php?item=21>.

3. Que la ejecución de la conducta punible esté inspirada en móviles de intolerancia y discriminación referidos a la raza, la etnia, la ideología, la religión, o las creencias, sexo u orientación sexual, o alguna enfermedad o minusvalía de la víctima.

En Uruguay el 29 de julio de 2003 se promulgó la Ley N° 17.677, denominada “Incitación al odio, desprecio o violencia o comisión de estos actos contra determinadas personas”. Se trata de una reforma al Código Penal mediante la cual se sustituye el artículo 149 bis de dicho cuerpo normativo, por el siguiente: ARTÍCULO 149 bis. (Incitación al odio, desprecio o violencia hacia determinadas personas).- El que públicamente o mediante cualquier medio apto para su difusión pública incitare al odio, al desprecio, o a cualquier forma de violencia moral o física contra una o más personas en razón del color de su piel, su raza, religión, origen nacional o étnico, orientación sexual o identidad sexual, será castigado con tres a dieciocho meses de prisión.

Además, en el artículo 2º de la misma Ley, se sustituye el artículo 14 ter. del Código Penal, por el siguiente: ARTÍCULO 149 ter (Comisión de actos de odio, desprecio o violencia contra determinadas personas).- El que cometiere actos de violencia moral o física de odio o de desprecio contra una o más personas en razón del color de su piel, su raza, religión, origen nacional o étnico, orientación sexual o identidad sexual, será castigado con seis a veinticuatro meses de prisión.

En Bolivia, en diciembre de 2007, la Asamblea Constituyente incluyó una cláusula que, según Amnistía Internacional, convertía a Bolivia en el primer país del mundo en prohibir en su Constitución la discriminación por motivos de identidad de género, siendo que en el artículo 14, párrafo II, del proyecto de Constitución se estableció: “[...]”

El Estado prohíbe y sanciona toda forma de discriminación fundada en razón de sexo, [...]”

En Ecuador, se dio en el 2008 una reforma al Código Penal y se creó la figura jurídica “crímenes de odio”. El artículo 11, numeral 2, estipula que “todas las personas son iguales y gozarán de los mismos derechos, deberes y obligaciones. Nadie podrá ser discriminado por razones de etnia, lugar de nacimiento, edad, sexo, identidad de género, cultural, estado civil, idioma, religión, ideología, filiación política, pasado judicial, condición socioeconómica [...]. La ley sancionará toda forma de discriminación”.

En Estados Unidos, el 29 de octubre de 2009, el Presidente Barack Obama, promulgó una Ley que amplía las protecciones contra los denominados crímenes de odio motivados por la discriminación racial, de género, religión, origen nacional y orientación sexual⁴⁹. La ley honra la memoria de Matthew Shepard, un homosexual asesinado en 1998, y de James Byrd, un afroamericano que también fue asesinado ese mismo año en circunstancias separadas por supremacistas blancos. Según se ha informado, el 16 por ciento de los 12 mil crímenes de odio reportados en ese país en la última década son motivados por la orientación sexual de la persona, según el Departamento de Justicia de Estados Unidos. Dicho cuadro fáctico ha servido de antecedente para que en ese país se promulgue normativa especial como la citada.

En Navarra, España, el 12 de noviembre de 2009 se aprobó la Ley foral de “no discriminación por motivo de identidad de género y reconocimiento de los derechos de las personas transexuales”. Es la

⁴⁹ H.R. 2647 (Matthew Shepard and James Byrd, Jr. Hate Crimes Prevention Act) se convirtió en “Public Law No: 111-84”.

primera Ley autonómica que reconoce derechos, mediante la cual se pretende garantizar una atención integral y adecuada a sus necesidades médicas, psicológicas, jurídicas y de otra índole, a las personas transexuales en igualdad de condiciones con el resto de la población⁵⁰.

3.5.El feminicidio – Definición

El feminicidio es entendido como el asesinato cometido en agravio de una mujer, el cual tiene por móvil la sola condición del sexo de la víctima, entendido también como un crimen de odio o por razón de género.

Una conceptualización respecto al termino feminicidio, es la brindada por Marcela Legarde, quien lo define como el genocidio contra las mujeres y sucede cuando las condiciones históricas generan prácticas sociales que permiten atentados contra la integridad, la salud, las libertades y la vida de las mujeres. En el feminicidio concurren en tiempo y espacio, daños contra mujeres realizados por conocidos y desconocidos, por violentos, violadores y asesinos individuales y grupales, ocasionales o profesionales, que conducen a la muerte cruel de algunas de las víctimas.

⁵⁰ Europa Press. (12 de noviembre de 2009). El Parlamento foral aprueba la primera ley en España de no discriminación y de reconocimiento de transexuales. Europa Press. Tomado de <http://www.europapress.es/navarra/noticia-parlamento-foral-aprueba-primera-ley-espana-no-discriminacionreconocimiento-transexuales-20091112105229.html>

El término “feminicidio” viene de “femicide”, cuya traducción es “femicidio”, que es el homólogo a homicidio de mujeres⁵¹. El término se acuña desde la teoría feminista por primera vez por Diana Russel y Jill Radford en su texto *Feminicide. The politics of women killing*, de 1992.

Según Russel y Hames, las expresiones femicidio y feminicidio encuentran sus antecedentes en la voz inglesa *femicide*⁵². Con esta primera aproximación sobre el significado de estas muertes, las autoras destacan que las muertes clasificadas como femicidio serían el resultado de una discriminación basada en el género, al no haber identificado las conexiones con otros marcadores de diferencia tales como raza/etnia o generación⁵³.

En el concepto de femicidio de Russel se incluyen la lapidación (*stoning*) hasta la muerte de la mujer (que puede considerarse como una forma de tortura -femicidio); asesinatos de mujeres en nombre del "honor"; crímenes de estupro, asesinatos de mujeres y niñas por sus maridos, parejas, y por haber tenido una relación pasajera, o por ser rebelde, o por cualesquiera otras disculpas; muertes como resultado de mutilaciones genitales femeninas; esclavas sexuales, trata de mujeres, y mujeres prostituidas, asesinadas por sus "propietarios", los traficantes

⁵¹ Marcela Lagarde y de los Ríos, “Por la vida y la libertad de las mujeres. Fin al feminicidio. Día V-Juárez”

⁵² El término femicidio ha sido utilizado durante más de dos siglos. La primera vez que se utilizó fue en *A Satirical View of London at the Commencement of the Nineteenth Century* (Corry) en 1801 que significaba "the killing of a woman". En 1827 se publicó la tercera edición de *The Confessions of a Unexecuted Femicide*. Este manuscrito fue escrito por un femicida llamado William MacNish sobre el asesinato de una mujer. (Russel, 2001:13). Diana Russel y Roberta Hames, *Femicide in Global Perspective. Teachers Collage* (New York and London: Columbia University, 2001).

⁵³ Diana Russel define el femicidio de la siguiente forma: “The killing of females by males because they are females”(Russel, 2001: 13)

y explotadores sexuales, y las mujeres muertas por extraños misóginos, conocidos y asesinos en serie⁵⁴.

En noviembre de 2012, con ocasión del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, se celebró en Austria un Simposio sobre el Femicidio organizado por la Organización de la Naciones Unidas, donde Diana Russel dio una conferencia y hubo un gran debate en torno al término que convenía adoptar; es decir, si adoptar femicidio o feminicidio. Este debate generó grandes controversias entre las feministas de América del Norte y de América Latina. Y hay algunas razones por las que Diana Russel optó por el término femicidio como el más adecuado: Primero, porque significa que en aquellos casos donde el agresor sea procesado y condenado a prisión, estos crímenes ya no se considerarán como feminicidas. Segundo, porque esta impunidad podría ser no común en muchos otros países, aunque no siempre es el caso. Muchos feminicidas en los Estados Unidos y en Inglaterra, por ejemplo, son procesados, y muchos son condenados y encarcelados. En opinión de Russel, sería preferible definir el femicidio o el feminicidio de una manera que pudiera usarse globalmente. Tercero, porque la autora dice tener aversión hacia un término que se asemeja al concepto opresivo de feminidad. El cuarto, sería el triste hecho de los intensos conflictos que se desarrollaron entre muchas feministas en América Latina que unas veces adoptan el término feminicidio y, otros, el femicidio⁵⁵.

⁵⁴ Diana Russel, "The Origin and the importance of the Term Femicidio". Disponible en:

http://www.dianarussell.com/origin_of_femicide.html (Consultado el 05-08-2017).

⁵⁵ <http://www.dianarussell.com/defining-femicide-.html> (Consultado el 26-07-2017).

Para Russel, el concepto de feminicidio incluyen la lapidación (stoning) hasta la muerte de la mujer (que puede considerarse como una forma de tortura -femicidio); asesinatos de mujeres en nombre del "honor"; crímenes de estupro, asesinatos de mujeres y niñas por sus maridos, parejas, y por haber tenido una relación pasajera, o por ser rebelde, o por cualesquiera otras disculpas; muertes como resultado de mutilaciones genitales femeninas; esclavas sexuales, trata de mujeres, y mujeres prostituidas, asesinadas por sus "propietarios", los traficantes y explotadores sexuales, y las mujeres muertas por extraños misóginos, conocidos y asesinos en serie⁵⁶

Así, podemos señalar que la expresión femicide surge como expresión para evidenciar que la mayoría de los asesinatos de mujeres por parte de sus maridos, novios, padres, conocidos y también los cometidos por desconocidos, poseen un sustrato común en la misoginia, crímenes que para Diana Russell y Jane Caputi es "la forma más extrema de terrorismo sexista, motivada por odio, desprecio, placer o sentimiento de propiedad sobre las mujeres"⁵⁷. Es, por tanto, un concepto que surge con una intención política: develar el sustrato sexista o misógino de estos crímenes que permanece oculto cuando se hace referencia a ellos a través de palabras neutras como homicidio o asesinato.

Otra conceptualización doctrinaria señala que El femicidio representa el extremo de un continuum de terror anti-femenino que incluye una

⁵⁶ Diana Russel, "The Origin and the importance of the Term Femicidio". Disponible en http://www.dianarussell.com/origin_of_femicide.html. Consultado el 27 de febrero de 2017, traducción propia.

⁵⁷ Russell Diana y Radford Jill, Femicide, 1998, <http://www.dianarussell.com/femicide.html>. (Consultado el 11-08-2017).

amplia variedad de abusos verbales y físicos, tales como violación, tortura, esclavitud sexual (particularmente por prostitución), abuso sexual infantil incestuoso o extra-familiar, golpizas físicas y emocionales, acoso sexual (por teléfono, en las calles, en la oficina, y en el aula), mutilación genital (clitoridectomías, escisión, infibulaciones), operaciones ginecológicas innecesarias (histerectomías gratuitas), heterosexualidad forzada, esterilización forzada, maternidad forzada (por la criminalización de la contracepción y del aborto), psicocirugía, negación de comida para mujeres en algunas culturas, cirugía plástica, y otras mutilaciones en nombre del embellecimiento. Siempre que estas formas de terrorismo resultan en muerte, ellas se transforman en femicidios⁵⁸.

Como hemos señalado, se han formado dos términos, fimicidio y el feminicidio, el primero de ellos ha sido definido como la “muerte violenta de mujeres, por el hecho de ser tales”⁵⁹ o “asesinato de mujeres por razones asociadas a su género”⁶⁰. La expresión muerte violenta enfatiza la violencia como determinante de la muerte y desde una perspectiva penal incluirían las que resultan de delitos como homicidio simple o calificado (asesinato) o parricidio en los países en que aún existe esta figura. Existen, sin embargo, dentro de quienes utilizan la voz femicidio, posturas más amplias que abarcan situaciones tales

⁵⁸ Russell Diana y Radford Jill, *Femicide*, Op. Cit.

⁵⁹ iidh/ccpdh, I Informe Regional: Situación y análisis del femicidio en la región centroamericana, San José, 2006, p. 33, [http://www.iidh.ed.cr/BibliotecaWeb/Varios/Documentos/BD_1896785571/InformeFemicidio/I%20Informe%20Regional%20Fe micidio.pdf](http://www.iidh.ed.cr/BibliotecaWeb/Varios/Documentos/BD_1896785571/InformeFemicidio/I%20Informe%20Regional%20Fe%20micidio.pdf)

⁶⁰ Chejter Silvia (Ed.), *Femicidios e impunidad*, Centro de Encuentros Cultura y Mujer, Argentina, 2005, p. 10, http://www.cecym.org.ar/investigacion.shtml?sh_itm=bc92d41a6c337563c3989159ccf017a6; Carcedo Ana y Sagot Montserrat, *Femicidio en Costa Rica, 1990-1999*, Organización Panamericana de la Salud-Programa Mujer, Salud y Desarrollo, San José, 2000, p. 11, <http://www.paho.org/Spanish/Hdp/HDW/femicidio.pdf>

como “la mortalidad materna evitable, por aborto inseguro, por cáncer y otras enfermedades femeninas, poco o mal tratadas, y por desnutrición selectiva de género”⁶¹.

Por su parte, respecto al feminicidio se ha señalado que surge a partir de la insuficiencia que tendría la voz femicidio para dar cuenta de dos elementos: la misoginia (odio a las mujeres) presente en estos crímenes⁶² y la responsabilidad estatal al favorecer la impunidad de éstos⁶³.

3.6. Clases de Feminicidio

Respecto a la clasificación del feminicidio tenemos la clasificación efectuada por Diana Russell, la cual si bien es considerada generalizada, distingue entre *femicidio o feminicidio íntimo, no íntimo y por conexión*.

El primero alude a los asesinatos cometidos por hombres con quien la víctima tenía o tuvo una relación íntima, familiar, de convivencia o afines a éstas; mientras el segundo, a aquellos cometidos por hombres

⁶¹ Carcedo Ana, Conferencia dictada en Taller Regional sobre Femicidio. ccpdh/iidh. Guatemala, 2 de agosto de 2006. Citada en iidh/ccpdh, op. cit., nota 12, p. 14.

⁶² Marcela Lagarde, “en castellano femicidio es una voz homóloga a homicidio y sólo significa asesinato de mujeres”. iidh/ccpdh, op. cit., nota 12, p. 37

⁶³ Informe de la Comisión Especial para Conocer y Dar seguimiento a las Investigaciones relacionadas con los Feminicidios en la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión–lix Legislatura, Violencia Femenina en la República Mexicana, 2006, p. 49, http://labcomplex.ceiich.unam.mx/fem/infRep/general/0_Presentacion.swf

con quienes la víctima no tenía dichas relaciones y que frecuentemente involucran un ataque sexual previo, por lo que también es denominado *femicidio sexual*⁶⁴.

Finalmente, el femicidio o feminicidio por conexión “hace referencia a las mujeres que fueron asesinadas ‘en la línea de fuego’ de un hombre tratando de matar a una mujer. Este es el caso de mujeres parientes, niñas u otras mujeres que trataron de intervenir o que simplemente fueron atrapadas en la acción del femicida”⁶⁵.

Sobre esta clasificación, Rita Laura Segato ha señalado “Si la unificación y demarcación de todas las variedades de muertes cruentas de mujeres interpretadas a la luz del extenso y omnipresente entramado del patriarcado fue un avance para la comprensión de la violencia de género y de la naturaleza violenta del ambiente patriarcal, estas ventajas parecen caducar cuando nos aproximamos a localidades como Ciudad Juárez, donde un tipo particular de crímenes de mujeres llama la atención. (...). Es difícil aislar la cifra específica correspondiente al tipo particular de crimen característico de Ciudad Juárez pues los números relativos a “asesinatos de mujeres” tienden a ser unificados tanto en el cómputo policial como en su divulgación en los medios de comunicación. Es evidente, sin embargo, que solamente una caracterización precisa del *modus-operandi* de cada tipo particular de crimen y la elaboración de una tipología lo más precisa posible de las diversas modalidades de asesinatos de mujeres podría llevar a la resolución de los casos, a la identificación de los agresores, y al tan

⁶⁴ Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual y Corporación La Morada, *Femicidio en Chile*, Santiago, Chile, 2004.

⁶⁵ Carcedo Ana y Sagot Montserrat, *Femicidio en Costa Rica, 1990-1999*, Organización Panamericana de la Salud-Programa Mujer, Salud y Desarrollo, San José, 2000, p. 11

anhelado fin de la impunidad. (...). Crímenes pasionales, violencia doméstica seguida de muerte, abuso sexual y violaciones seguidas de muerte en manos de agresores seriales, tráfico de mujeres, crímenes de pornografía virtual seguidos de muerte, tráfico de órganos, aparecen en la media y en los boletines de ocurrencias mezclados y confundidos en un único conjunto. Entiendo esa voluntad de indistinción como una cortina de humo que impide ver claro en un conjunto particular de crímenes de mujeres que presenta características semejantes.⁶⁶

La socióloga Julia Monárrez⁶⁷ en su investigación de los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez durante el periodo 1993 a 2005, una tipología que distingue tres grandes categorías de feminicidios: íntimo, sexual sistémico y por ocupaciones estigmatizadas.

a. Feminicidio Íntimo: Es la privación dolosa de la vida de una mujer cometida por un hombre con quien la víctima tenía o tuvo una relación íntima, de convivencia, noviazgo, amistad, compañerismo o relaciones laborales, de vecindad, ocasional, circunstancial o afines a éstas.

b. Feminicidio Familiar Íntimo: Es la privación dolosa de la vida de una mujer cometida por su cónyuge o cualquier descendiente o ascendiente en línea recta o colateral hasta en cuarto grado, hermana, concubina, adoptada o adoptante, o tenga alguna relación afectiva o sentimental de hecho, sabiendo el delincuente esta relación.

⁶⁶ Segato Rita, *Qué es un feminicidio. Notas para un debate emergente*, Serie Antropología, Brasilia, 2006, p. 8 y 9.

⁶⁷ Monárrez Julia, Las diversas representaciones del feminicidio y los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, 1993-2005, En: Sistema Socioeconómico y Geo-referencial sobre la Violencia de Género en Ciudad Juárez, Vol. II, El Colegio de la Frontera Norte y Comisión Para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres en Ciudad Juárez, Disponible en: <http://www.comisioncdjuarez.gob.mx/Portal/PtMain.phpnIdHeader=39&nIdPanel=81>

c. Feminicidio Infantil: Es la privación dolosa de la vida cometida en contra de niñas menores de edad [sic] o que no tengan la capacidad mental, ya sea hija descendiente o colateral hasta en cuarto grado, hermana, adoptada, que tenga alguna relación afectiva o de cuidado sabiendo el delincuente esta relación de responsabilidad, confianza o poder que les otorga su situación adulta sobre la minoría de edad de la menor.

d. Feminicidio sexual sistémico: Es el asesinato codificado de niñas y mujeres por ser mujeres, cuyos cuerpos expropiados han sido torturados, violados, asesinados y arrojados en escenarios transgresivos, por hombres que hacen uso de la misoginia y el sexismo, para delinear cruelmente las fronteras de género por medio de un terrorismo de Estado, secundado por los grupos hegemónicos, que refuerza el dominio masculino y sujeta a familiares de víctimas y a todas las mujeres a una inseguridad crónica y profunda, a través de un periodo continuo e ilimitado de impunidad y complicidades.

e. Feminicidio por ocupaciones estigmatizadas: Si bien las mujeres son asesinadas por ser mujeres, hay otras que son asesinadas por la ocupación o el trabajo que desempeñan. Ellas son bailarinas, meseras o trabajadoras sexuales. Aunque son agredidas porque son mujeres, lo que las hace aún más vulnerables es la ocupación desautorizada que desempeñan.

3.7. Derecho Internacional y feminicidio

No cabe duda que una base esencial para tratar el tema del feminicidio y para validar su tipificación es precisamente el Derecho Internacional de Derechos Humanos, el cual busca entre otros fines el salvaguardar la defensa de los derechos de la mujer sino también regular la adopción de las medidas necesarias para frenar toda forma de abuso en su agravio por su condición de tal.

. Algunas reivindicaciones feministas, como el derecho a la igualdad formal, la libertad sexual y reproductiva, el fomento a la igualdad económica, la redefinición de los roles sociales y el derecho a la diversidad bajo las perspectivas de la raza y etnia, entre otras, han ido cada una a su manera incorporándose en los tratados internacionales de protección de los derechos humanos⁶⁸.

Este marco normativo está compuesto por instrumentos de alcance general y por instrumentos de alcance específico, como las Convenciones Internacionales que tratan de responder a determinadas violaciones de derechos humanos, como la discriminación racial, la discriminación contra la mujer y la violación de los derechos del niño, entre otras formas de violación.

Así, un paso importante viene dado por la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer⁶⁹ (cedaw), siendo punto de partida para el desarrollo con fuerza de una

⁶⁸ Piovesan, Flávia y Pimentel, Sílvia. "A Lei Maria da Penha na perspectiva da Responsabilidade Internacional do Brasil". En Hein de Campos, Carmen (Organizadora) Lei Maria da Penha: comentada em uma perspectiva jurídico-feminina. Rio de Janeiro: Lumen Juris, 2011. P. 35

⁶⁹ ONU, Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (cedaw), adoptada por la Asamblea General de Naciones Unidas en 1979.

nueva área en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos, enfocada en los derechos humanos de las mujeres. Durante la primera fase, este proceso tiene un fuerte énfasis en la discriminación de las mujeres –como lo refleja la propia *cedaw*–, la cual es vista como el eje a partir del cual se articula la situación desmedrada de éstas en la mayor parte de las sociedades.

Así un aporte importante se relaciona directamente con el análisis desde la discriminación sobre los derechos de la mujer y la violencia de género, pues la Observación General No. 19 del Comité *cedaw*, señalando que “la definición de discriminación incluye la violencia basada en el género, que es la violencia que se dirige a la mujer *porque es una mujer* o que afecta a las mujeres en forma desproporcionada, y que esta violencia constituye discriminación en cuanto impide gravemente que goce de derechos y libertades *en pie de igualdad con el hombre*”⁷⁰.

3.8. La obligación de tipificación por parte del Estado

Los tratados internacionales sobre Derechos Humanos, hacen necesario que el Estado, entre otras medidas a adoptar, dicte leyes o derogue algunas otras que resulten incompatibles con el contenido de derechos humanos protegidos por el Derecho Internacional; esto se hace latente también en materia de género y de protección a la mujer.

⁷⁰ Comité para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, *Observación General No. 19*, Adoptada en la 11ª Sesión del Comité, 1992.

Así, el Art. 2.2 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos señala: “Cada Estado Parte se compromete a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones del presente Pacto, las medidas oportunas para dictar las disposiciones legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos los derechos reconocidos en el presente Pacto y que no estuviesen ya garantizados por disposiciones legislativas o de otro carácter”.

La Comisión Americana de Derechos Humanos, por su parte señala en su Art. 2 “Deber de Adoptar Disposiciones de Derecho Interno. Si en el ejercicio de los derechos y libertades mencionados en el artículo 1 no estuviere ya garantizado por disposiciones legislativas o de otro carácter, los Estados partes se comprometen a adoptar, con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de esta Convención, las medidas legislativas o de otro carácter que fueren necesarias para hacer efectivos tales derechos y libertades”.

Esta obligación surge incluso en los casos en que exista grupos diferenciados dentro de un Estado u objetos de discriminación, lo que implica que el Estado también regule de manera diferenciada la protección de los Derechos de estos grupos, pues si el Estado no adoptara estas medidas, se consideraría una forma de *discriminación indirecta* en cuanto estas situaciones desiguales requieren también un trato diferente; así, el Comité de Derechos Humanos (cdh) ha señalado que “...una discriminación indirecta puede resultar de no tratar situaciones diferentes en forma diferente si los resultados negativos de esto afectan exclusivamente o desproporcionadamente a personas de una determinada raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de

cualquier índole, origen nacional o social, posición económica u otra condición social”.

Sobre este particular, el Comité de Derechos Humanos (cdh) ha señalado que “...una discriminación indirecta puede resultar de no tratar situaciones diferentes en forma diferente si los resultados negativos de esto afectan exclusivamente o desproporcionadamente a personas de una determinada raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier índole, origen nacional o social, posición económica u otra condición social”⁷¹.

Esta necesidad de un trato diferenciado, es recogida especialmente a través de las llamadas “medidas especiales de carácter temporal” que contemplan tanto la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial (cerd)⁷², como en la CEDAW⁷³. De allí se desprende que la necesidad de medidas diferentes es particularmente relevante cuando se trata de los derechos de las mujeres, ya que las normas generales muchas veces no sirven para proteger adecuadamente sus derechos, por lo que se requiere de disposiciones específicas.

Conforme a lo señalado, el Derecho internacional respalda la intervención del Estado para elaborar las herramientas legislativas que busquen responder no solo a escenarios de desigualdad y

⁷¹ Pohl Mayer y Wallman v. Austria, CCPR/C/81/D/1160/2003, párrafo 9.4.

⁷² Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, Adoptada por la Asamblea General de Naciones Unidas el 21 de diciembre de 1965, Arts. 1.4 y 2.2.

⁷³ Art. 4.1. de la Convención.

discriminación sino que frenen o sancionen cualquier forma de violencia a la que pueda darse lugar dentro del contexto social de un Estado.

3.9. El feminicidio como delito internacional

Los crímenes internacionales comprenden aquellos de gravedad, considerados de trascendencia para la comunidad internacional en su conjunto que constituyen amenazas para la paz, la seguridad y el bienestar de la humanidad. Se consideran como crímenes de esta categoría el genocidio, los crímenes de guerra y los de lesa humanidad⁷⁴.

Así, en relación a la caracterización del feminicidio ha surgido una característica derivada de su vínculo con el crimen de genocidio, el cual incluso ha sido considerado como base para la elaboración de ciertos tipos penales de feminicidio; este crimen es considerado por Naciones Unidas como el primer crimen internacional, siendo éste, uno de los sancionados en Nuremberg, consagrándose luego en una convención específica⁷⁵.

El Estatuto de Roma en su Artículo 6o. y el Anexo sobre Elementos de los Crímenes definen esta conducta recogiendo la misma definición de la Convención, así:

A los efectos del presente Estatuto, se entenderá por “genocidio” cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la

⁷⁴ Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, adoptado por la Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una Corte Penal Internacional el 17 de julio de 1998, Art. 5.2

⁷⁵ Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, adoptada en 1948.

intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal:

- a. Matanza de miembros del grupo;
- b. Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo;
- c. Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial;
- d. Medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo;
- e. Traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo.

Además, el Art. 3 de la Convención sobre el Genocidio sanciona también la asociación para cometerlo, la complicidad, la tentativa y la instigación directa y pública a cometer genocidio.

Por otra parte, al igual que ocurre con el genocidio, el crimen de feminicidio ha sido relacionado con los crímenes de lesa humanidad en el Derecho Penal Internacional; así tenemos que el Art. 7 del Estatuto de Roma, establece los siguientes términos:

1. A los efectos del presente Estatuto, se entenderá por “crimen de lesa humanidad” cualquiera de los actos siguientes cuando se cometa como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque:

- a. Asesinato;
- b. Exterminio;

- c. Esclavitud;
- d. Deportación o traslado forzoso de población;
- e. Encarcelación u otra privación grave de la libertad física en violación de normas fundamentales de derecho internacional;
- f. Tortura;
- g. Violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada u otros abusos sexuales de gravedad comparable;
- h. Persecución de un grupo o colectividad con identidad propia fundada en motivos políticos, raciales, nacionales, étnicos, culturales, religiosos, de género definido en el párrafo 3, u otros motivos universalmente reconocidos como inaceptables con arreglo al derecho internacional, en conexión con cualquier acto mencionado en el presente párrafo o con cualquier crimen de la competencia de la Corte;
- i. Desaparición forzada de personas;
- j. El crimen de apartheid;
- k. Otros actos inhumanos de carácter similar que causen intencionalmente grandes sufrimientos o atenten gravemente contra la integridad física o la salud mental o física.

3.10.El feminicidio sexual

Sobre el feminicidio sexual, Jane Caputi, Deborah Cameron y Elizabeth Frazer, han sido las primeras en analizar sistemáticamente el asesinato sexual a través de la mediación de las relaciones de género. En *The Age of Sex Crime*, Jane Caputi aborda el asesinato sexual de mujeres a manos de hombres. Afirma que el asesinato sexual, el asesinato en serie y el asesinato recreativo son expresiones nuevas para un nuevo tipo de delito: el crimen sexual. Este tipo de asesinato, no necesita motivación de ningún tipo ya que la violencia sexual, la tortura, la mutilación y por último el exterminio, confluyen en presentar el asesinato sexual como un asesinato político, como un terrorismo fálico funcional contra las mujeres⁷⁶.

Monárrez ha denominado a esta clase de feminicidio como feminicidio sexual sistémico y la ha definido así:

“Es el asesinato codificado de niñas y mujeres por ser mujeres, cuyos cuerpos expropiados han sido torturados, violados, asesinados y arrojados en escenarios transgresivos, por hombres que hacen uso de la misoginia y el sexismo, para delinear cruelmente las fronteras de género por medio de un terrorismo de Estado, secundado por los grupos hegemónicos, que refuerza el dominio masculino y sujeta a familiares de víctimas y a todas las mujeres a una inseguridad crónica y profunda, a través de un período continuo e ilimitado de impunidad y complicidades”⁷⁷

⁷⁶ Jane Caputi. *The age of sex crime*. Editorial Popular Press, 1987. pág. 02

⁷⁷ Monárrez Fragoso, Julia Estela. *Trama de una injusticia: feminicidio sexual sistémico en Ciudad de Juárez*. Tijuana, Baja California: El colegio de la Frontera Norte, México: Miguel Ángel Porrúa, 2009. Pág. 23

Al analizar los casos que se han producido en ciudad de Juárez desde 1993 hasta 2004, a través de las variables como lugar de origen, edad y ocupación, Monárrez mostró un perfil aproximado de las víctimas.³⁵ A partir de este estudio, la investigadora confirmó verdades sobre las víctimas del feminicidio sexual sistémico y desmontó mitos del castigo de los feminicidas. Recogió los casos a través de una lista organizada por Esther Chávez Caño, a partir de las anotaciones de los crímenes de asesinatos de mujeres que se publicaron en el periódico "La Jornada" de la Ciudad de Juárez. En esta lista constaban 124 casos de asesinatos de mujeres desde el 23 de enero de 1993 hasta el 27 de junio de 1998 y con esta documentación comenzó a crear lo que sería un banco de datos de "feminicidios"⁷⁸

3.11. Feminicidio por ocupaciones estigmatizadas

Esta clase de delitos está orientado hacia cierto grupo de mujeres en relación con el determinado trabajo u ocupación que realizan, es decir las mujeres que mueren por estar ocupando funciones o trabajos no aceptados por parte de la sociedad, como por ejemplo, las mujeres que trabajan en bares y clubes nocturnos, concretamente, bailarinas nocturnas y prostitutas.

Conviene mencionar que de los 144 feminicidios analizados en la base de datos de Monárrez, 10 de ellos fueron cometidos por hombres cercanos a las víctimas o a los parientes de las víctimas. Por eso, afirma que el sexo y la violencia son preceptos del patriarcado y, por tanto, no podemos confundirlos hablando de psicópatas sexuales ya

⁷⁸ Ibidem.

que sexo y violencia se conjugan para integrar la piedra angular que identifica la ideología genérica patriarcal⁷⁹.

Son crímenes cometidos con refinamientos de crueldades, mediante torturas y fortalecen las relaciones sociales desiguales de género que distinguen a los sexos. Al mismo tiempo, el Estado, apoyado por grupos hegemónicos, refuerza el dominio patriarcal y somete a los familiares de las víctimas y a todas las mujeres a una inseguridad permanente e intensa, a través de la certeza de la impunidad de estos crímenes y por su complicidad al no sancionar a los culpables y al no dar justicia a las víctimas⁸⁰. Se considera que los asesinos matan su objeto del deseo (mujeres y niñas), y lo hacen después de abusar sexualmente de las mismas y después de torturarlas; pero también obtienen una gratificación sexual del acto de violencia. Además de la violencia sexual, el asesino tiene el control temporal desde el inicio, con el secuestro, la tortura, la violencia sexual y la excitación de obtener el control sobre la víctima y, finalmente, abandona sus cuerpos en regiones desérticas, lugar donde deposita el cadáver ultrajado e inerte.

3.12. Femicidio íntimo, no íntimo y por conexión

Carcedo y Sagot⁸¹ crearon una tipología propia para diferenciar el femicidio de los crímenes de homicidios de mujeres y para definir los crímenes de femicidio, en femicidio íntimo, no íntimo y por conexión.

⁷⁹ Jane Caputi. The age of sex crime. Editorial Popular Press, 1987. pág. 03

⁸⁰ <http://www.femicidio.net/articulo/tipos-de-femicidio-o-las-variantes-de-violencia-extrema-patriarcal> (Consultado el 05-08-2017).

⁸¹ Carcedo, Ana y Montserrat Sagot. Femicidio en Costa Rica, 1990-1999. San José de Costa Rica: Organización Panamericana de la Salud, Programa Mujer, Salud y Desarrollo, 2000. P. 14

En primer lugar, el homicidio de mujeres por parte de sus compañeros, ex compañeros y familiares, con quienes la víctima convive, constituye el "femicidio íntimo", precisamente porque estos crímenes son los ejecutados por las personas que mantienen una relación afectiva con la mujer que matan, lo que se diferencia con respecto al segundo tipo, el "femicidio no íntimo" en el que no existe este tipo de relación. La tercera categoría utilizada en la investigación es el "femicidio por conexión" y se refiere al femicidio o intento contra una mujer, que no sería la pretendida por el femicida, sino que representa a la víctima que muere "en la línea de fuego".

En América Central se desarrolló una corriente teórica que adoptó la expresión femicidio conceptúa el femicidio como toda muerte que deriva de la subordinación femenina y que abarca tanto el homicidio como el suicidio, consecuencia de la violencia o de las condiciones de discriminación, así como las acciones y omisiones que teniendo esta mismo origen, terminan provocando la muerte de alguna mujer o niña.

Según un estudio realizado en Costa Rica, el femicidio representa una importante causa de muerte para las mujeres. En 1999 murieron un total de 6.353 mujeres, de las que al menos cuatro de cada mil de ellas murieron como resultado de la violencia basada en la desigualdad de género, en un ataque directo⁸². Esta cifra sin duda aumentaría si se pudieran contabilizar las agresiones mortales que no causan la muerte inmediata y que terminan siendo registradas como "muertes naturales"⁸³.

⁸² Ibidem. P. 46

⁸³ Idem

Se entiende como feminicidio íntimo los crímenes cometidos “por hombres con quienes la víctima tenía o tuvo una relación íntima, familiar, de convivencia, o afines a éstas”⁸⁴. En esta categoría se incluyen los delitos cometidos por parejas sexuales u hombres que han tenido otras relaciones interpersonales que siguieron a una larga historia de agresiones y amenazas, como esposos, parejas, novios, ya sea en las relaciones actuales o pasadas. En esta categoría, en la encuesta realizada en Costa Rica, se encontraron el 70% de los casos de muerte de las mujeres. Los investigadores señalan que los feminicidas íntimos suelen considerar a las mujeres como “su mujer” por lo que interpretan que se les ha concedido derecho de disponer de sus vidas.

Muchos de los femicidas íntimos son hombres que se resistían a que sus parejas los dejaran, incluso cuando en ocasiones eran ellos quienes las habían abandonado previamente, o se habían casado o convivían con otras mujeres. Otros las matan argumentando celos, o queriendo de alguna otra manera controlar a sus compañeras o hijas. Otros eran conocidos y pretendientes que las asesinaron cuando ellas no aceptaron sus propuestas sexuales. Finalmente, otros son conocidos y desconocidos que se consideraron con derecho a controlar el cuerpo de alguna mujer simplemente porque es una mujer, y la atacan sexualmente.⁸⁵

⁸⁴ Idem

⁸⁵ Ibidem. P. 61

3.13. Femicidio no íntimo

En esta categoría se encuentran los delitos cometidos por hombres con quienes la víctima no tenía relaciones íntimas, familiares, de convivencia, o afines a éstas, pero con los cuales existía una relación de confianza, de jerarquía o amistad. Por lo tanto, son las muertes que se perpetran por amigos, familiares, trabajadores de la salud o compañeros de trabajo quienes valiéndose de la relación de confianza dan muerte a varias mujeres. (IIDH, 2006:24). Los delitos que se clasifican en este grupo se pueden dividir en dos subgrupos, según se haya producido la práctica de la violencia sexual o no. Con respecto a la investigación en Costa Rica, Carcedo y Sagot comprobaron que el 26% de los casos eran de femicidio íntimo⁸⁶.

En cuanto al femicidio por conexión, éste hace referencia a los casos en que las mujeres fueron asesinadas porque estaban en la 'línea de fuego' de un hombre que trataba de matar a otra mujer. En tales casos, el vínculo entre el agresor y la víctima no tiene relevancia, es decir, el agresor puede ser íntimo o no: "este es el caso de mujeres parientes, niñas u otras mujeres que trataron de intervenir o que simplemente fueron atrapadas en la acción del femicida."⁸⁷ Así, el femicidio por conexión sería una forma de *aberratio ictus* o error por incapacidad en la ejecución del delito. Esta categoría representa la parte más pequeña de feminidios con sólo el 4% de los casos en Costa Rica⁸⁸.

⁸⁶ Ibidem. P. 51

⁸⁷ Ibidem P. 14

⁸⁸ Ibidem P. 51

CAPÍTULO IV

EL DELITO DE FEMINICIDIO EN EL PERÚ

4.1 Necesidad de legislar el feminicidio

El feminicidio es un crimen que afecta únicamente la vida de las mujeres de todo el mundo; nuevo término que está buscando un lugar en el discurso criminalístico y busca a su vez visualizar una situación de violencia sistemática y silenciada por muchos siglos por la indiferencia y tolerancia social. El feminicidio, es una categoría que debe abordarse como una modalidad de violencia directa hacia las mujeres, como una alternativa a la neutralidad del término homicidio visibilizando un trasfondo no reconocido: la misoginia en la muerte diaria de mujeres. Es un problema social, político, cultural y es un problema de Estado⁸⁹.

Advirtiéndose entonces, que la comisión de esta clase de hechos repudiables, se convierte en un flagelo para la sociedad, pero no solo un problema social, sino ya se torna en un problema de gran envergadura para el Estado, que a la luz de los tratados internacionales citados en esta investigación, tiene la obligación de brindar protección a la mujer y adoptar las medidas necesarias para prevenir y reprimir hechos que constituyen delitos de feminicidio.

Como hemos visto, el Estado conforme al Derecho Internacional tiene la obligación de tipificar las conductas que lesionen la integridad y los derechos de las mujeres (tratamiento especial para grupos diferenciados, en este caso por razón de sexo) y es en tal sentido que el Estado Peruano se ha visto en la necesidad de emprender el recorrido hacia la tipificación actual del delito de feminicidio.

⁸⁹ Reporte Feminicidio en el Perú – Organización Flora Tristan. En <http://www.flora.org.pe/investigaciones/feminicidio.pdf>

En ese orden de ideas, el Estado Peruano ha tomado una posición coherente, tanto con la problemática de violencia contra la mujer como con las normas internacionales y actualmente contamos dentro de nuestro ordenamiento jurídico penal con una tipificación para los casos de muerte de mujeres por razón de género, denominado feminicidio.

4.2. Proceso de tipificación del feminicidio

El proceso de tipificación del feminicidio en el Perú no fue sencillo, y sorprendentemente las primeras objeciones al mismo incluían argumentaciones de legisladores y autoridades que se opusieron a la tipificación, señalando que: i) la tipificación de este delito es un acto de discriminación; ii) no se pueden hacer distinciones entre varones y mujeres en el momento de aplicar la ley; iii) los hombres sufren más asesinatos que las mujeres; y, iv) ya existe una figura penal para sancionar el homicidio⁹⁰.

Sin embargo, el Ministerio de la Mujer quien presenta un proyecto de Ley, el cual propuso modificar el artículo 107 del Código Penal, sobre parricidio. Esta propuesta fue aprobada el 01 de diciembre del 2011, por el Congreso de la República con 90 votos a favor, 2 en contra y 14 abstenciones. Fue finalmente, promulgada el 27 de diciembre del mismo año.

⁹⁰ Mélenz, Luis (2012). *El Feminicidio en el Perú, caminos recorridos y retos para su prevención y sanción*.
http://www.flora.org.pe/web2/index.php?option=com_content&view=article&id=564:el-feminicidio-en-el-peru-caminos-recorridos-y-retos-para-su-prevencion-y-sancion&catid=70:desde-flora-tristan&Itemid=100

La Ley N°29819 incorporó el delito de feminicidio íntimo en el Código Penal peruano:

Artículo 107. Parricidio/Feminicidio

El que, a sabiendas, mata a su ascendiente, descendiente, natural o adoptivo, o a quien es o ha sido su cónyuge o conviviente, o con quien esté sosteniendo o haya sostenido una relación de afectividad aún sin convivencia, será reprimido con pena privativa de libertad no menor de 15 años. La sanción no será menor de 25 años cuando se presenten circunstancias agravantes.

La pena privativa de libertad será no menor de veinticinco años, cuando concurren cualquiera de las circunstancias agravantes previstas en los numerales 1, 2, 3 y 4 del artículo 108.

Más recientemente, el 18 de julio del 2013, el Congreso de la República aprobó la Ley N° 30068, que incorporó como delito el asesinato de mujeres por razones de género, incluso cuando el autor no sea un marido o una pareja de la víctima.

En esta tipificación, como sucedió en Chile, el tipo penal de feminicidio fue introducido dentro de la figura del parricidio; es decir, constituye una forma de parricidio con una denominación diferente, sin que se alteren las penas con relación a los demás casos de parricidio.

Actualmente se cuenta con una tipificación autónoma la misma que será desarrollada líneas abajo.

4.3. Sustento Normativo del Delito

La protección a la mujer tiene su fundamento en la Constitución Política del Perú, específicamente en el artículo 2.1., referido al derecho a la vida, identidad, integridad moral, psíquica y física y al libre desarrollo y bienestar; el artículo 2.2 que hace referencia a la igualdad; el artículo 2.20 a ser atendido por la autoridad competente, el 2.4.b. Que señala libertad y seguridad personales y el artículo 2.2.4.h., referido a que nadie puede ser víctima de violencia moral, psíquica o física, ni sometido a tortura o a tratos crueles inhumanos o humillantes.

El D.S. 006-97-JUS Texto único Ordenado de la Ley N° 26260, y su Reglamento D.S. N° 002-98-JUS, Ley de la Protección frente a la violencia familiar, establece el procedimiento para denunciar, investigar y sancionar los casos de violencia familiar, estando la mujer dentro de dicha protección.

Como hemos visto, anteriormente el delito de Femicidio se reguló en el artículo 107 y estuvo referido al llamado feminicidio íntimo, posteriormente fue sustituido por el *nomen juris* parricidio.

4.4. El Tipo Penal de Femicidio

El 27 de diciembre del 2011, con la expedición de la Ley N° 29819, se modificó el delito de feminicidio con la incorporación de un segundo y tercer párrafo:

Artículo 107. Parricidio / Feminicidio

“El que, a sabiendas, mata a su ascendiente, descendiente, natural o adoptivo, o a quien es o ha sido su cónyuge, su conviviente, o con quien esté sosteniendo o haya sostenido una relación análoga será reprimido con pena privativa de libertad no menor de quince años.

La pena privativa de libertad será no menor de veinticinco años, cuando concurren cualquiera de las circunstancias agravantes previstas en los numerales 1, 2, 3 y 4 del artículo 108.

Si la víctima del delito descrito es o ha sido la cónyuge o la conviviente del autor, o estuvo ligada a él por una relación análoga el delito tendrá el nombre de feminicidio.”

Posteriormente se publicó la Ley N° 30068, de fecha 18 de julio de 2013, se independizó el delito de parricidio con el delito de feminicidio, figurando hoy en la norma como dos delitos autónomos e independientes; uno del otro.

4.4.1. Tipicidad Objetiva⁹¹

El delito de feminicidio que incorpora la Ley N° 30068 considera el delito de feminicidio de la siguiente manera:

⁹¹ Las leyes penales utilizan fórmulas abstractas para señalar una conducta cuyo desvalor la hace acreedora de una pena. Cfr. BACIGALUPO, Enrique. Derecho Penal. Parte General. Lima – Perú- ARA Editores. 2004. P.212

“Artículo 108-B.- Femicidio

Será reprimido con pena privativa de libertad no menor de quince años el que mata a una mujer por su condición de tal, en cualquiera de los siguientes contextos:

- 1. Violencia familiar;*
- 2. Coacción, hostigamiento o acoso sexual;*
- 3. Abuso de poder, confianza o de cualquier otra posición o relación que le confiera autoridad al agente;*
- 4. Cualquier forma de discriminación contra la mujer, independientemente de que exista o haya existido una relación conyugal o de convivencia con el agente.*

La pena privativa de libertad será no menor de veinticinco años, cuando concorra cualquiera de las siguientes circunstancias agravantes:

- 1. Si la víctima era menor de edad;*
- 2. Si la víctima se encontraba en estado de gestación;*
- 3. Si la víctima se encontraba bajo cuidado o responsabilidad del agente;*
- 4. Si la víctima fue sometida previamente a violación sexual o actos de mutilación;*
- 5. Si al momento de cometerse el delito, la víctima padeciera cualquier tipo de discapacidad;*

6. Si la víctima fue sometida para fines de trata de personas;

7. Cuando hubiera concurrido cualquiera de las circunstancias agravantes establecidas en el artículo 108.

La pena será de cadena perpetua cuando concurren dos o más circunstancias agravantes.⁹²

El Artículo 1 de la Ley N° 30323, publicada el 07 mayo 2015 se modificó al artículo 108-B, quedando de la siguiente manera

"En caso de que el agente tenga hijos con la víctima, además será reprimido con la pena de inhabilitación prevista en el inciso 5 del artículo 36.

Posteriormente el artículo 1 del Decreto Legislativo N° 1323, publicado el 06 enero 2017, modificó el texto de la norma en comento, tal como se aprecia a continuación:

Artículo 108-B.- Femicidio

Será reprimido con pena privativa de libertad no menor de quince años el que mata a una mujer por su condición de tal, en cualquiera de los siguientes contextos:

⁹² Artículo incorporado por el Artículo 2 de la Ley N° 30068, publicada el 18 julio 2013.

1. Violencia familiar;
2. Coacción, hostigamiento o acoso sexual;
3. Abuso de poder, confianza o de cualquier otra posición o relación que le confiera autoridad al agente;
4. Cualquier forma de discriminación contra la mujer, independientemente de que exista o haya existido una relación conyugal o de convivencia con el agente.

La pena privativa de libertad será no menor de veinticinco años, cuando concorra cualquiera de las siguientes circunstancias agravantes:

1. Si la víctima era menor de edad **o adulta mayor**.
2. Si la víctima se encontraba en estado de gestación.
3. Si la víctima se encontraba bajo cuidado o responsabilidad del agente.
4. Si la víctima fue sometida previamente a violación sexual o actos de mutilación.
5. Si al momento de cometerse el delito, la víctima tiene cualquier tipo de discapacidad.
6. Si la víctima fue sometida para fines de trata de personas **o cualquier tipo de explotación humana**.
7. Cuando hubiera concurrido cualquiera de las circunstancias agravantes establecidas en el artículo 108.

8. Cuando se comete a sabiendas de la presencia de las hijas o hijos de la víctima o de niños, niñas o adolescentes que se encuentren bajo su cuidado.

La pena será de cadena perpetua cuando concurren dos o más circunstancias agravantes.

En todas las circunstancias previstas en el presente artículo, se impondrá la pena de inhabilitación conforme al artículo 36.

4.4.2. La Acción Penal

Consiste en dar muerte a una mujer, bajo su condición de tal. Dicha muerte debe tener el contexto de que el sujeto activo sea cualquier persona que agrede a una fémina pero dentro de una relación determinable.

La acción implica por un lado una fase interna y por otro lado, una fase externa del delito de feminicidio⁹³. Supone con ello que el delito sea punible a partir del momento en el que se verifica la realización de actos de tentativa. El grado de consumación del delito implica que el procesado conozca el resultado que desea obtener, y que en todos los casos ha de

⁹³ Fase interna: Se desarrolla en la esfera del pensamiento y es cuando se selecciona los medios adecuados para concretar su finalidad. Fase externa: es la concreción en el mundo exterior habiéndose ya seleccionado los medios para ello, así como asumido los efectos concomitantes. Cfr. VILLAVICENCIO, Felipe. Lecciones de Derecho Penal. Parte General; Lima, Editorial Cusco, 1990. P.112

suponer la muerte del sujeto pasivo. No existe otra posibilidad de consumación, sin embargo también puede configurar el delito en grado de tentativa⁹⁴

El delito de feminicidio es un delito de resultado, entonces se admite la posibilidad de inacción penal⁹⁵, para los casos de fuerza física irresistible, estado de inconciencia y movimientos reflejos, en los que no se le puede imputar a la gente el resultado del delito de feminicidio.

Las consecuencias de este delito también pueden originarse por omisión del sujeto activo, cuando con intención de dar muerte a una mujer por dicha condición, se deja ejecutar una acción a la que está obligado a realizar por mandato expreso de una norma extrapenal.

4.4.3. La conducta típica:

Supone que el actor de muerte por comisión o por omisión a una mujer por su condición de mujer propiamente dicha. El ejercicio de esta actividad significa que valiéndose de cualquier medio, el sujeto activo proceda a ejecutar directa o

⁹⁴ La tentativa se presenta cuando el agente empieza la fase ejecutiva del delito, si consumarlo, ya sea por causas extrañas a él. Cfr. ZAFFARONI, Eugenio Raúl. Manual de Derecho Penal. Parte General, Tomo II, Ediciones Jurídicas, Lima-Perú, 1998, p.763

⁹⁵ La ausencia de acción es precisamente la falta de dominio o posibilidad de comportamiento humano voluntario, imprescindible en toda acción penal relevante. Cfr. PEÑA CABRERA, Raúl. Tratado de Derecho Penal. PG, 3era. Edición. Lima: GRILEY, 1997. P.325

indirectamente la muerte de una fémina, sin importa el instrumento que utilice para obtener su objetivo.

Cuando nos referimos a la condición de tal, significa que el motivo por el cual se le da muerte a una fémina es porque precisamente está desarrollando su función de mujer, de tal manera que bajo el desempeño de dicha situación resulta, una dificultad para desarrollar una actividad de parte del sujeto activo. La presencia o el accionar de una fémina, constituye un obstáculo que hay que el sujeto activo elimina, a fin de proseguir actividades diferentes.

Así, el delito de feminicidio agravia directamente la condición de la mujer, pero en función a un papel determinado que cumple en una sociedad: esposa, enamorada, madre, amiga, trabajadora, ejecutiva, política, etc.

No constituirá feminicidio por ejemplo, la muerte de una mujer producto de un atropello, como consecuencia de una conducta imprudente del sujeto activo; tampoco se tipificara como delito de feminicidio la muerte no querida o no deseada de una mujer bajo los efectos del dolo eventual o el dolo indirecto, en los que se tiene claro que tiene que matarse a una persona, pero sin conocer si la misma es varón o mujer.

La norma que contemple el art. 108-B; exige que la muerte de la misma ocurra bajo los siguientes contextos:

a) Violencia Familiar: Debemos entenderla como cualquier acción u omisión que cause daño físico o psicológico, maltrato sin lesión, inclusive la amenaza o coacción graves y/o reiteradas ⁹⁶que los miembros de una familia ejercen sobre una mujer en el desempeño de su función como tal: esposa, madre, hija, hermana, conviviente, novia, ex novia, etc.

Consideramos que la norma art. 108-B, del Código Penal, debió contemplar expresamente los supuestos de muertes ocurridas, por parte de los enamorados o ex enamorados, esto último porque en la realidad, resulta muy frecuente observar que se reportan muertes de mujeres que intentan dar fin a su

⁹⁶ Artículo 2.- A los efectos de la presente Ley, se entenderá por violencia familiar, cualquier acción u omisión que cause daño físico o psicológico, maltrato sin

lesión, inclusive la amenaza o coacción graves y/o reiteradas, así como la violencia sexual, que se produzcan entre:

- a) Cónyuges.
- b) Ex cónyuges.
- c) Convivientes.
- d) Ex convivientes.
- e) Ascendientes.
- f) Descendientes.
- g) Parientes colaterales hasta el cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad.
- h) Quienes habitan en el mismo hogar, siempre que no medien relaciones contractuales o laborales.
- i) Quienes hayan procreado hijos en común, independientemente que convivan o no, al momento de producirse la violencia."

relación sentimental y que no pueden por la férrea oposición de los enamorados o novios.

No deberá entenderse que la violencia familiar a la que se refiere el tipo penal, implica un pronunciamiento previo de la autoridad judicial ante quien el Ministerio público o la parte agraviada a interpuesto la demanda. Basta con acreditar la relación entre sujeto activo y sujeto pasivo, para que dentro de ese contexto opere violencia familiar y como consecuencia de ello se origine la muerte de una mujer.

b) Coacción, hostigamiento o acoso sexual:

Por coacción: Al realizar una interpretación sistemática de este contexto, no cabe duda a que se refiere a la coacción dentro del ámbito laboral. El feminicidio podrá ocurrir como consecuencia de una relación de subordinación y dependencia de una relación laboral, en la que los superiores (laboralmente hablando), han de causar la muerte de una mujer como parte de dichas relaciones laborales.

Por hostigamiento: Debe ser entendido como el asedio permanente o continuo que se realiza contra una mujer, valiéndose de su posición de subordinación por parte del sujeto activo.

La legislación nacional define el hostigamiento sexual como aquella conducta física o verbal reiterada de naturaleza sexual no deseada y/o rechazada, realizada por una o más personas que se aprovechan de una posición de autoridad o jerarquía o cualquier otra situación ventajosa, en contra de otra u otras,

quienes rechazan estas conductas por considerar que afectan su dignidad así como su derechos fundamentales⁹⁷.

Por acoso sexual: Es el hostigamiento propiamente dicho, pero en un ámbito estrictamente laboral: el jefe a su subordinada, el ejecutivo a su secretaria, de tal manera que no cualquier coacción de la voluntad laboral, deviene en acoso. Por ejemplo: el acoso que nace a partir de una relación laboral, en la que el jefe tratar de prolongar las horas de trabajo, precisamente para tratar de influenciar sobre su víctima.

c) Abuso de poder, confianza o de cualquier otra posición o relación que le confiera autoridad al agente

El poder del agente en todo los casos se debe sustentar en la confianza, de tal manera que estaríamos frente a un feminicidio por alevosía⁹⁸, en la medida en la que el agente a de dar muerte a la mujer sin que incluso ella sospeche de dicha intención.

a) Cualquier forma de discriminación contra la mujer, independientemente de que exista o haya existido una relación conyugal o de convivencia con el agente:

⁹⁷ Ley N° 27942, Ley de Prevención y Sanción del Hostigamiento sexual.

⁹⁸ Se la entiende como la nula posibilidad de defenderse que tiene la víctima, porque se pone a disposición de su agresor porque confía que jamás le va a ocurrir algo.

En cuanto a la discriminación se le conceptúa como cualquier tipo de distinción, exclusión o restricción, basada en el sexo, que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos de las personas, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad entre la mujer y el hombre, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas políticas, económicas, sociales, culturales o en cualquier otra⁹⁹.

Este supuesto puede interpretarse como una cláusula abierta para la comisión del asesinato de una mujer mediando cualquier clase de discriminación, de desprecio a la mujer por parte del sujeto pasivo por su condición de tal. Esta modalidad se sustenta político criminalmente en el contexto social en que se desenvuelve nuestro país en donde impera el machismo y la noción sexista que la mujer debe estar relegada a un segundo plano en todos los aspectos del acontecer social, llegando a considerársela poco productiva para el desarrollo de un país.

4.4.4. Agravantes del delito de Femicidio:

La norma sustantiva precisa siete agravantes que se pueden dar en cada uno de los supuestos comentados, en el art. 108-B.

⁹⁹ Según el artículo 2º de la Ley N° 28983, Ley de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

i. La víctima menor de edad o adulta mayor: Se considera que a toda mujer que aún no ha cumplido los dieciocho años de edad, como menor de edad. El parámetro de la mayoría de edad que se toma del código civil, son los dieciocho años, sin hacer diferencia conforme los establece el art. 173 del código penal. Incluso la dependencia y que pueda motivar cierto consentimiento de parte de la mujer, no resulta relevante para la subsunción de los hechos con el tipo penal.

En cuanto a que la víctima sea adulta mayor, se justifica también la agravante en cuanto al nivel de vulnerabilidad de una mujer anciana cuya resistencia, fuerza física y mecanismos de defensa se encuentran evidentemente disminuidos por el paso de los años, siendo que el sujeto activo precisamente se vale de esta desventaja de la agraviada para cometer el hecho de feminicidio.

ii. Si la víctima se encontraba en estado de gestación: Esta circunstancia agravante va más allá, de la muerte de una mujer en estado de gestación, dentro de una relación de pareja. Implica que por el solo hecho de tener estado de gravidez, la mujer puede ser víctima de feminicidio, en cualquier de los cuatro contextos contemplados en la primera parte del art. 108-B del código penal. Para esto basta con la sola verificación, del estado de gestación de la víctima.

iii. Si la víctima se encontraba bajo el cuidado o responsabilidad del agente: La agravante contempla, que la mujer tenga una relación de dependencia con el agente.

iv. Si la víctima fue sometida previamente a violación sexual o actos de mutilación: La circunstancia aludida, supone un doble agravio material contra la víctima. Esto no solo será víctima de la violación sino a de darse la muerte por ser precisamente una mujer. Este acto discriminatorio, por parte del agente debemos diferenciarlo, de lo establecido en el art. 108 inciso 2 del código penal, pues no se mata para ocultar el acto de violación, sino después de ocurrida dicha agresión el sujeto activo debe sentir un desprecio total, por la mujer para darle fin a su existencia. En este caso, existiría concurso real de delitos, la violación sexual tipificada en el art. 170 al 173 del código penal y el delito de feminicidio, segunda parte inc. 4.

Al respecto debemos señalar que este supuesto, no se encuentra contemplado o regido por el tipo penal de violación. Tampoco puede estar dicha acción sujeta, al art. 108- B inc. 4 de nuestro código adjetivo, en intensión a que la finalidad de la gente no fue la de matar (sino de solo agredirla sexualmente), sin dejar de mencionar que tanto feminicidio y los de la libertad sexual son delitos de resultado.

También existiría feminicidio bajo el agravante que comentamos, si es que el agente, ante de dar muerte a la mujer por su condición, fue sometida a actos de mutilación de partes de su cuerpo. Este feminicidio resulta ser de gran crueldad para con la víctima y considera un padecimiento innecesario, antes del acto de matar, por lo que resulta

reprimible, con una pena que podría alcanzar los treinta y cinco años de pena privativa de libertad.

vi. Si al momento de cometerse el delito la víctima padeciera cualquier tipo de discapacidad:

Para este caso, la víctima debe padecer una limitación física, que si bien es cierto, no impida su facultad de locomoción debe ser conocida o percibida por el sujeto activo. Este supone que el agente comete el delito con la favorabilidad de la discapacidad física que tiene la víctima. El Consejo Nacional para la Integración de la Persona con Discapacidad-CONADIS, claramente a través de la Ley General de la Persona con Discapacidad Ley N° 27050, en su art, 2º precisa: “Definición de la persona con discapacidad: La persona con discapacidad es aquella que tiene una o más deficiencias evidenciadas con la pérdida significativa de alguna o algunas de sus funciones físicas, mentales o sensoriales, que impliquen la disminución o ausencia de la capacidad de realizar una actividad dentro de formas o márgenes considerados normales, limitándola en el desempeño de un rol, función o ejercicio de actividades y oportunidades para participar equitativamente dentro de la sociedad”¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Ley General de la Persona con Discapacidad Ley N° 27050

vii. Si la víctima fue sometida para fines de trata de personas o a cualquier tipo de explotación humana:

La víctima en el delito de trata de persona, es un objeto que permite conseguir dinero bajo el mínimo esfuerzo. La trata de personas o comercio de personas, es el comercio ilegal de personas con propósitos de esclavitud reproductiva, explotación sexual, trabajos forzados, extracción de órganos, o cualquier forma moderna de esclavitud¹⁰¹.

viii. Cuando hubiera concurrido cualquiera de las circunstancias agravantes establecidas en el artículo 108:

Este supuesto agravante nos remite al art. 108 del código penal, sin bien es cierto que el legislador pretendió extender las agravantes por lo señalado al artículo en mención, pero también es cierto que se han originado los siguientes problemas: el imputado invocando el principio de favorabilidad¹⁰², puede petitionar que la pena mínima que ha de permitir establecer la pena concreta sea de homicidio

¹⁰¹ El 17.01.07 entró en vigencia la Ley N° 28950, Ley contra la Trata de Personas y el Tráfico Ilícito de Migrantes, que permitirá y facilitará la detección de mafias de tratantes de personas, además de establecer medidas a favor de las víctimas en relación a la protección y asistencia.

¹⁰² f4. Este principio de aplicación de la norma más favorable tiene su base en la aplicación conjunta del principio de legalidad penal (*lex previa*) y de la retroactividad favorable de la ley penal. En efecto, conforme al principio de legalidad penal, previsto en el artículo 2.24 literal “d” de la Constitución “*Nadie será procesado ni condenado por acto u omisión que al tiempo de cometerse no esté previamente calificado en la ley, de manera expresa e inequívoca, como infracción punible; ni sancionado con pena no prevista en la ley*”. Una de las garantías derivadas de este principio es la denominada *lex previa*, que exige que al momento de cometerse la infracción esté vigente la norma que prevé la sanción. **EXP. N.° 01955-2008-PHC/TC LIMA, TERESA HAYDEE GONZALES BARBERENA**

calificado, es decir no menor de quince años, complicando con ello, el tipo penal del art. 108-B, que prevé una pena no menor de veinticinco años. Consideramos que esta norma debe ser modificada de manera urgente.

ix. Cuando se comete a sabiendas de la presencia de las hijas o hijos de la víctima o de niños, niñas o adolescentes que se encuentren bajo su cuidado.

Esta agravante es una de las novedades incorporadas con Decreto Legislativo N° 1323, publicado el 06 enero 2017, dada la incidencia de este tipo de circunstancias lamentables, en donde los asesinatos contra mujeres, mayormente dentro del seno familiar y cometidas por el cónyuge o pareja, ocurren en presencia de sus hijos o menores que se encuentran bajo su cuidado, lo que implica no sólo la existencia de una víctima, en este caso la mujer a quien se le quita la vida, sino que también dicha conducta delictiva deja huellas indelebles de índole psicológica y moral en aquellos menores que presencian la muerte de las personas que los cuidan, constituyendo uno de los procesos traumáticos de mayor gravedad y de difícil superación a menos que se siga una terapia psicológica o cualquier otro tratamiento que trate de revertir consecuencias que podrán ser fatales en dichos menores.

4.4.5. Sujetos¹⁰³

a. Sujeto Activo:

El sujeto activo en el delito de feminicidio, puede ser cualquier persona mayor de dieciocho años, que sea agente capaz, y no tenga vínculos de parentesco con el sujeto pasivo exigidos en el parricidio (ascendiente, descendiente, cónyuge o concubino).

Cuando señalamos que puede cualquier persona, indistintamente varón o mujer; esto debido a la apertura del tipo penal, que ocurrió con la incorporación del art. 108-B CP. Si bien es cierto la idea tradicional de feminicidio, nos puede siempre llevar a la muerte de una mujer a manos de su pareja sentimental, el nuevo tipo penal amplía la tipicidad a las relaciones en las que resulte muerte la mujer por su condición de tal, pasándose a ser el feminicidio un delito común, bajo el dominio del *numerus apertus*¹⁰⁴.

b. Sujeto Pasivo:

El sujeto pasivo necesariamente tiene que ser una mujer. La condición que exige el tipo penal, es que el motivo para que se

¹⁰³ RODRIGUEZ HURTADO, Mario Pablo. Manual de Casos Penales. GTZ. Cooperación técnica alemana. Lima – Perú. P. 53

¹⁰⁴ A diferencia del *numerus clausus*, el *numerus apertus* se refiere a que la cláusula penal es abierta y en ella convergen muchas posibilidades de regulación.

proceda con su muerte debe ser precisamente su condición de mujer, siempre que no tenga vínculos de parentesco con el sujeto activo, pues de darse este caso estaríamos en el delito de parricidio. Esta tipificación, si bien es cierto incluye las no reconocidas uniones de hecho, que puedan existir entre mujeres, bajo ningún aspecto incluye cuando dichas relaciones se refieren a uniones de hecho entre varones.

4.4.6. El Bien Jurídico Protegido:

El bien jurídico protegido¹⁰⁵ en sentido amplio la norma penal, tiende a proteger la dignidad de la mujer, pues esta es una finalidad del Estado, pues no se debe olvidar que así lo establece el art. 1º de la Constitución Política del Perú. En sentido estricto es la vida humana independiente de una mujer, a quien le dan muerte precisamente por tener dicha calidad.

4.4.7. Grado de Desarrollo del Delito: Tentativa y Consumación

El delito de feminicidio es un delito de resultado, para cuya consumación se requiere la muerte de una mujer por su condición de tal. En consecuencia, no hay ningún inconveniente en admitir la tentativa. La tentativa punible es la acabada, esto es que el agente despliegue toda su actividad,

¹⁰⁵ Son bienes jurídicos aquellos intereses de la sociedad que tienen una importancia fundamental y merecen la protección del derecho, por ejemplo la vida, el patrimonio, etc. Cfr. RODRIGUEZ HURTADO, Mario. Ob. cit. 53

para conseguir la muerte de la mujer, sin embargo, a pesar de ello, la fémina consigue salvar su vida.

Surgen problemas a la hora de determinar qué criterios debemos seguir para saber cuándo estamos ante una tentativa de feminicidio o un delito de lesiones consumado. Desde el punto de vista teórico, habrá tentativa de feminicidio cuando el autor tuvo el dolo de matar, y estaremos ante un delito de lesiones consumado cuando el autor tuvo el dolo de lesionar. Pero esto que parece tan sencillo en la teoría, no lo es en la práctica. En última instancia la decisión va a depender del sano criterio de nuestros jueces, aunque en determinados casos no pueda plantearse ninguna duda; así por ejemplo; Oscar dispara en la frente a Rosario, en este caso es muy difícil de argumentar que Oscar quería lesionar a Rosario; o el caso contrario, Enrique le corta con un hacha la pierna a Perla, pareciera en este supuesto que estaríamos ante un delito de lesiones. También puede ayudar el instrumento que se usa; diferente es si se usa una pistola o una escoba, si bien con ambos instrumentos se puede matar a una persona.

4.4.8. Autoría y Participación¹⁰⁶

El tipo penal admite el autor directo que implica que el mismo sujeto activo de muerte con su propio actúa a la mujer, por su condición de tal. Eso nos lleva a precisar que se admite también la autoría directa o inmediata, que es el caso

¹⁰⁶ Autor es quien realiza el hecho y de quien se puede afirmar que es suyo. Cfr. MIR PUIG, Santiago. Derecho Penal. 7 a. edición, Barcelona- España, Editorial Reppertor, 2005, p.365

descripto, y la autoría mediata o indirecta es decir, cuando el sujeto activo realiza la acción de matar a una mujer, utilizando para este efecto, instrumentos, como pueden ser: otra persona, viciar la voluntad del tercero, etc.

Como el feminicidio es un delito de resultado, admite también la coautoría, que implica que para dar muerte a una mujer por su condición de tal, participen en dicho evento, dos o más personas, cada quien con funciones definidas: uno secuestra a la mujer, otro conduce a la mujer y un tercero le da muerte.

También cabe la posibilidad, que este delito puedan participar cómplices primarios y cómplices secundarios. Claro está que ninguno de ellos, tendrá el dominio del hecho, pero en el caso de los primarios, su participación resulta fundamental para la realización del delito, aun así no participe de la conducta delictiva: consigue el arma, alquila el carro, entre otro. Cómplice primario, si bien su aporte es mínimo, la persona que recibe dicha calificación a procurar los medios, no necesarios para la realización del plan delictivo.

E incluso se admite la posibilidad del instigador, en la medida en que por su conducta determina la voluntad del agente. Es conocido que el instigador no tiene dominio del hecho, ni está enterado del plan delictivo que el sujeto activo pretende desarrollar.

4.4.9. Tipicidad Subjetiva:

El delito de feminicidio tipificado en el art. 108-B CP sólo puede cometerse de manera dolosa. El dolo¹⁰⁷ exige el conocimiento y voluntad de realizar las circunstancias del tipo objetivo, es decir, saber que se mata a una mujer y querer hacerlo. El feminicidio, admite el dolo directo¹⁰⁸, dolo de consecuencias necesarias¹⁰⁹ y el dolo eventual¹¹⁰.

Si se produce de manera culposa la muerte de una mujer por su condición de tal, estaremos ante el homicidio culposo tipificado en el art. 111 del Código Penal.

4.4.10. Antijuricidad¹¹¹

Quien comete un delito de feminicidio, atenta contra la norma penal, cuya naturaleza es ser principalmente es prohibitiva.

¹⁰⁷ El tipo penal no es un simple proceso causal ciego, se dirige a un fin. Cfr. MUÑOZ CONDE, Francisco, Teoría General del delito, Bogotá. Editorial Temis, 2001, p. 265

¹⁰⁸ El dolo directo.- El autor quiere realizar precisamente el resultado prohibido en el tipo penal (en los delitos de resultado) o la acción típica (en los delitos de simple actividad); el autor quería matar y matar...)” Esto es el dolo directo de primer grado Cfr. RODRIGUEZ HURTADO, Mario y otros. Op. Cit. p. 58.

¹⁰⁹ El dolo de segundo grado o de consecuencias necesarias: el sujeto asume las consecuencias que, aunque no persigue, sabe se producirán con seguridad. Cfr. RODRIGUEZ HURTADO, Mario y otros. Op. Cit. p. 58

¹¹⁰ El dolo eventual: el agente no quiere producir un resultado, pero considera que éste es de probable producción. Cfr. RODRIGUEZ HURTADO, Mario y otros. Op. Cit. p. 58

¹¹¹ La antijuricidad es la contrariedad del hecho con el derecho, esto es comparando el hecho con el ordenamiento jurídico establecer si el derecho prohíbe o permite la conducta, Cfr. BACIGALUPO ZAPATER, Enrique. Principios de Derecho Penal. Parte general. Madrid. Akal, 1998, p. 251

Con este delito no solo se afecta la antijuricidad formal (prohibición de la norma), sino también la antijuricidad material en la medida en la que se tiene que verificar la lesión a los bienes jurídicos protegidos¹¹².

También se admite las causas de justificación que hacen de la conducta ilícita un comportamiento autorizado, como pueden ser la legítima defensa¹¹³.

4.4.11. Culpabilidad¹¹⁴

Para ser responsable del delito de feminicidio, se requiere ser agente capaz, lo que implica tener capacidad de ejercicio, ubicación en el tiempo y en el espacio, tener conocimiento y voluntad para la realización del tipo penal. La excepción la encontramos en el art. 20 inc. A del código penal¹¹⁵.

El art. 108-B del código penal, establece como pena de privativa de libertad no menor de quince años, para aquel que

¹¹² GRAF ZU DOHNA, Alexander, La estructura del delito, (Traducción de Carlos Fontán Balestra) Buenos Aires: Abeledo – Perrot, 1958 p. 44

¹¹³ Legítima Defensa.- Es la causa de justificación por excelencia. Es una acción en sentido penal, jurídico penalmente relevante. Cfr. MAURACH, Reinhart y ZIPF, Heinz, Derecho Penal. Parte General 1, Teoría General del Derecho Penal y estructura del hecho punible (traducción Jorge Bofll y Enrique Aimone Gibson), Buenos Aires. Astrea, 1994. P. 437

¹¹⁴ La culpabilidad es la reprochabilidad de la conducta de una persona imputable y responsable, que pudiendo haberse conducido de otra manera no lo hizo, por lo cual el juez lo declara merecedor de una pena. Es la situación en la que se encuentra una persona imputable y responsable. Cfr. BACIGALUPO, Enrique. Ob. cit. p. 395

¹¹⁵ Art. 20 inc. A del Código Penal:

mata a una mujer por su condición de tal. Asimismo el mismo artículo señala que la pena privativa de libertad será no menor de veinticinco años, cuando concurren circunstancias agravantes, las mismas que detalla el tipo penal. Por último se señala que la pena será de cadena perpetua cuando concurren dos o más circunstancias agravantes.

4.4.12. La pena:

El art. 108-B del código penal, establece pena de privativa de libertad no menor de quince años, para aquel que mata a una mujer por su condición de tal. Asimismo el mismo artículo señala que la pena privativa de libertad será no menor de veinticinco años, cuando concurren circunstancias agravantes, las mismas que detalla el tipo penal. Por último, se señala que la pena será de cadena perpetua cuando concurren dos o más circunstancias agravantes

4.5.El decreto legislativo N° 1323 – Modificaciones al tipo penal

Con fecha 6 de enero de 2017 se publicó en el diario El Peruano el Decreto Legislativo N° 1323 que fortalece la lucha contra el feminicidio, la violencia familiar y la violencia de género. Este decreto legislativo precisa la tipificación de delitos referidos a la violencia contra la mujer, la violencia familiar y la violencia de género así como otros artículos del Código Penal referidos a la discriminación, el maltrato y otras formas de ejercer violencia contra las personas, a la vez que modifica diversos artículos del Código Penal entre ellos ampliar la tipificación de Feminicidio y las penas consecuentes.

Este decreto legislativo, con relación al delito de feminicidio, modifica su tipificación de la siguiente forma:

Artículo 108-B.- Feminicidio

Será reprimido con pena privativa de libertad no menor de quince años el que mata a una mujer por su condición de tal, en cualquiera de los siguientes contextos:

1. Violencia familiar;
2. Coacción, hostigamiento o acoso sexual;
3. Abuso de poder, confianza o de cualquier otra posición o relación que le confiera autoridad al agente;
4. Cualquier forma de discriminación contra la mujer, independientemente de que exista o haya existido una relación conyugal o de convivencia con el agente.

La pena privativa de libertad será no menor de veinticinco años, cuando concurra cualquiera de las siguientes circunstancias agravantes:

1. Si la víctima era menor de edad o adulta mayor.
2. Si la víctima se encontraba en estado de gestación.
3. Si la víctima se encontraba bajo cuidado o responsabilidad del agente.
4. Si la víctima fue sometida previamente a violación sexual o actos de mutilación.

5. Si al momento de cometerse el delito, la víctima tiene cualquier tipo de discapacidad.

6. Si la víctima fue sometida para fines de trata de personas o cualquier tipo de explotación humana.

7. Cuando hubiera concurrido cualquiera de las circunstancias agravantes establecidas en el artículo 108.

8. Cuando se comete a sabiendas de la presencia de las hijas o hijos de la víctima o de niños, niñas o adolescentes que se encuentren bajo su cuidado.

La pena será de cadena perpetua cuando concurren dos o más circunstancias agravantes.

En todas las circunstancias previstas en el presente artículo, se impondrá la pena de inhabilitación conforme al artículo 36.”

Como podemos apreciar, la modificación fundamental estriba en la agravación de la sanción penal a imponerse en los casos de feminicidio, tales modificaciones responden a una necesidad del Estado de dar respuesta a los escenarios actuales que nos presentan cada vez con mayor frecuencia la comisión de esta clase de delitos, en tal sentido se busca sancionar a quienes sean autores de los mismos, a la vez que se intenta generar una herramienta de prevención general para que potenciales agresores eviten este tipo de conductas.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS

Y DISCUSIÓN

DE RESULTADOS

En este capítulo presentamos los resultados del trabajo de campo realizado, a partir de la aplicación del análisis de casos correspondientes a los años 2014-2015, en cuanto a los casos ocurridos en el año 2016, los mismos aún se encuentran en trámite, no existiendo aún resolución definitiva sobre el fondo, lo que impide su análisis en la investigación.

5.1. Presentación de casos

a) Primer caso

Datos del expediente:

Parte acusadora: Primera fiscalía provincial penal del distrito de José Leonardo Ortiz.

Parte Acusada: Erwin Falconi Merino.

Parte agraviada: Angélica Vargas Huaylas.

Actor Civil: María Del Pilar Guevara Vargas.

El elemento fáctico:

El día diecisiete de abril del año dos mil catorce siendo las dieciséis y cuarenta horas aproximadamente el Sub Oficial PNP José Wilson Bolívar Rojas fue informado que en la parte posterior del Obelisco Sector III Etapa del distrito de José Leonardo Ortiz se había cometido un crimen, y al constituirse al lugar de los hechos, encuentra que los pobladores ya habían arrestado al sujeto Erwin Falconí Merino, quien había sido perseguido por personas del lugar, testigos del crimen, los mismos que refirieron que pudieron observar a una persona que estaba macheteando, y luego que

llevaba una cabeza en las manos como “una canastita”, para posteriormente dejarla en unos charcos de agua, siendo dicha persona responsable de estos actos, quien se encontraba en pleno uso de sus facultades mentales y consciente de lo que hacía.

La muerte de la agraviada Angélica Vargas Huaylas se produjo en el Tercer Sector del Obelisco del distrito de José Leonardo Ortiz, en el cual existe un área descampada, que es utilizada por los moradores para practicar fútbol, que parte del cráneo de la agraviada se encontró a una distancia de ciento veinte metros de su cuerpo en un charco de agua cubierta con un trozo de concreto con ladrillo, habiéndose hallado además fragmentos óseos y restos de masa encefálica cerca del cadáver, que el acusado fue visto cuando macheteaba a la agraviada cuando ésta yacía en el suelo.

El acusado fue visto cuando llevaba parte de la cabeza de la agraviada y lo sumergió en un charco de agua distante del cadáver. Fue perseguido por moradores del lugar para luego ser arrestado luego de una persecución por unas chacras de arroz y caña de azúcar. Cuando fue perseguido el acusado llevaba en la mano un machete que intimidaba a los moradores a acercarse al mismo, siendo arrojado posteriormente a los cañaverales. El acusado es la única persona que fue vista en el lugar donde se encontraba el cadáver de la agraviada, siendo sindicado por los moradores de la muerte de Angélica Vargas Huaylas y perseguido por estos hechos. La ropa del acusado tenía manchas de sangre humana de grupo sanguíneo B, tipo goteo y salpicadura de arriba abajo en la parte

externa (delantera) de ambas perneras y tipo goteo en el tercio medio inferior de la pernera derecha parte externa (posterior) y otras escasas tipo rozamiento en la pernera izquierda; y en la polera presentaba manchas de sangre humana correspondiente al grupo sanguíneo O en la parte delantera y mangas de tipo contacto rozamiento y del grupo sanguíneo B tipo goteo.

La ropa de la agraviada consistente en cinco prendas (una chompa color azul, ropa interior color blanco, falda con estampado de diferentes colores, un polo rosado y un vestido morado) se ha encontrado sangre humana del grupo sanguíneo O, así como en la chompa color azul se encontró sustancia orgánica blanda compatible con masa encefálica y pequeños fragmentos óseos y cabellos largos y entrecanos.

Cuando fue capturado el acusado presentaba un total estado de abandono evidenciándose por el tipo de ropa sucia, falta de calzado, pelo crecido y sucio. El acusado no presenta perturbaciones, síntomas o signos de trastorno mental alguno que lo alejen de la realidad, es decir es consciente de los actos que realiza, y que su inteligencia clínicamente está dentro de los parámetros normales.

En este caso se puede apreciar que en efecto, el sentenciado Falconí, dio muerte de manera cruenta a la anciana por la sola condición de ser mujer, esto es, tomó todas las ventajas sobre ella y con elemento cortante le dio muerte por un motivo insignificante: no entregarle una dádiva o colaboración, ante el supuesto estado de indigencia del autor. El caso fue calificado de Femicidio no íntimo, artículo 108-B del mencionado Código sustantivo.

b) Segundo Caso

Datos del Expediente:

Parte acusadora: Primera Fiscalía provincial penal del Distrito de José Leonardo Ortíz.

Acusado: Epifanio Silva Estela.

Agraviado: Clara Vásquez Heredia.

Actora Civil: Rosa Elita Leyva Vásquez se dio por abandonada su constitución en parte.

El elemento fáctico:

En circunstancia que la agraviada Clara Vásquez Heredia una humilde ama de casa, salió de su domicilio ubicado en el pueblo joven Villa Hermosa del distrito de José Leonardo a las cinco de la mañana para ir al mercado Moshoqueque a comprar alfalfa y panca para venderla frente al Terminal de combis Chiclayo-Mochumí ubicado en la avenida Leguía doce ochenta, circunstancia que corrobora la hija de la agraviada Rosa Elita Guevara Vásquez con quien vivía, así como la testigo Emperatriz Reyes Velásquez compañera de trabajo quien se percata que ésta llega primero y luego a las seis de la mañana llega el acusado quien se aproxima a la agraviada, dialoga con ella, ella corta el diálogo, cruza la pista y se dirige a los baños del Terminal antes mencionado sin advertir que el acusado va detrás de ella, logrando darle alcance, y allí son atendidos por Yamil William Piscoya Ayala, quien siendo las seis y treinta y cinco de la mañana permite el ingreso a la agraviada, ingresando junto a ella el acusado y se retira a continuar con sus

labores de limpieza. Sin embargo, dos minutos después escucha una discusión fuerte, luego escucha gritos fuertes como si se estuviese quejando una mujer, ante eso se aproxima a los baños y observa que en el interior una persona estaba de pie con un cuchillo en la mano derecha y frente a él una mujer yacía en el suelo de la ducha que ya no se quejaba, es así que sale corriendo y comunica a la comisaría de El Porvenir regresando con personal policial a la escena de los hechos donde encuentran a la agraviada tendida en el piso y el acusado que se había autolesionado en el abdomen. Practicado el Protocolo de Necropsia, la agraviada presentaba dieciséis heridas cortantes y en el examen interno se le encontró lesión penetrante en el pulmón derecho, otra herida perforante a nivel cardíaco (ventrículo derecho) y tres lesiones penetrantes punzo cortantes en el hígado, que le causaron la muerte por shock hipovolémico.

En tal sentido con la prueba que válidamente se han admitido demostrará la responsabilidad del acusado para quien solicita veinticinco años de pena privativa de la libertad y una Reparación Civil de cuarenta mil nuevos soles, a favor de los herederos legales de la agraviada.

El día dieciséis de julio del año pasado siendo las seis y media de la mañana aproximadamente, tanto al acusado como la occisa llegaron al Terminal de los vehículos que hacen servicio en la ruta Chiclayo-Mochumí ubicado en la avenida Leguía doce ochenta del distrito de José Leonardo Ortiz e ingresaron a los servicios higiénicos, siendo la occisa la que paga el costo del mismo, tal como se acredita con la declaración del propio acusado, así como

con la declaración testimonial de Yamil William Piscoya Ayala, quien resulta ser controlador de dicho Terminal y hace limpieza en dicho local.

De valorar en forma conjunta los medios de prueba antes mencionados se llega a concluir sin lugar a dudas, que el autor de las heridas sufridas por la occisa Clara Vásquez Heredia es la persona de Epifanio Silva Estela, conclusión a la que se llega en virtud de lo siguiente hechos debidamente probados: a).- Porque, las únicas personas que ingresaron a los servicios higiénicos del Terminal de vehículos de la línea Chiclayo-Mochumí fueron el acusado y la occisa Clara Vásquez Heredia, descartándose la presencia de cualquier otra persona por la hora en que sucedieron los hechos, lo que se obtiene no sólo de la declaración de testigo Piscoya Ayala, sino de la propia declaración de acusado en juicio; b).- Porque antes de encontrar sin vida a la persona de Clara Vásquez Heredia uno de los testigos de excepcionalidad como es la persona de Yamil William Piscoya Ayala escuchó gritos fuertes como una especie de discusión y luego gritos de una mujer, siendo la agraviada la única mujer que había ingresado a los servicios higiénicos; c).- Porque al dirigirse la persona de Yamil William Piscoya Ayala al lugar donde escuchó los gritos, observó el cuerpo de Clara Vásquez Heredia tendido en el piso (ducha), mientras el acusado Epifanio Silva Estela tenía en su poder específicamente en la mano un objeto como una especie de cuchillo; d).- Porque al acudir la policía al lugar de los hechos antes precisados en virtud de la comunica efectuada por de Piscoya Ayala encontró el cuerpo de Clara Vásquez Heredia tendido en el piso con dieciséis puñaladas, cuatro de las cuales de necesidad mortales, mientras el

acusado Epifanio Silva Estela permanecía en el mismo sector a la altura del water, conforme lo ha referido el policía Héctor Meléndez Sandoval.

Asimismo, de la prueba actuada en juicio, no se ha logrado acreditar que la occisa Clara Vásquez Heredia haya causado lesiones al acusado Epifanio Silva Estela antes de recibir las dieciséis puñaladas que terminaron con su vida, tal como lo ha señalado la defensa, toda vez que durante el juicio no se han acreditado con elementos de prueba suficientes tal situación y además porque tal versión se descarta en virtud de los siguientes hechos: a).- Porque cuando luego de escuchar los gritos de una persona de sexo femenino, acude al lugar el testigo Yamil William Piscoya Ayala encontró a la agraviada Clara Vásquez tendida en el piso, lugar donde lo encontró la policía sin vida con las dieciséis puñaladas; mientras el acusado estaba de pie con una especie de cuchillo en la mano sin que haya sido observado con heridas por el citado testigo; y, si bien ha mostrado en el momento del juicio tres heridas cicatrizadas a la altura del abdomen, fuera de ese hecho, no se ha incorporado otro medio de prueba al respecto; b).- Porque, al momento de acudir la policía al lugar de los hechos, encontró al acusado Epifanio Silva Estela prácticamente en el mismo lugar donde fue visto por Piscoya Ayala antes de dar cuenta a la policía, pero con un cuchillo incrustado a la altura del abdomen, cuando antes de retirarse lo tenía dicho objeto en la mano; c).- Porque si tenemos en cuenta que la policía encontró el cuchillo incrustado a la altura del estómago del acusado, no resulta lógico que hayan sido causadas por la agraviada Clara Vásquez Heredia, porque ello sería admitir que ésta primero sufrió las

heridas y luego causó las lesiones al acusado, cuando cuatro de las heridas que ésta sufrió fueron de necesidad mortal en razón de que una de las cuales incluso afectó el corazón.

c) Tercer Caso

Datos del Expediente:

Parte Acusadora: Segunda Fiscalía Provincial Corporativa de Chiclayo.

Parte Acusada: Marco Rey Cruzado Cruzado.

Parte Agraviada: Mónica Ramos Gástelo.

Actor Civil: César Augusto Ramos Burga.

El elemento fáctico

En el domicilio de la agraviada, conjuntamente con sus dos menores hijos, quienes se encontraban en una habitación contigua a la de la agraviada, don Marco Rey Cruzado Cruzado, le ha reclamado porque motivo la noche anterior lo había tratado mal y porque no le había comentado por qué había llevado a sus hijos a una chocolatada.

La agraviada se encierra en el baño, siendo don Marco quien le pide que abra la puerta haciendo este caso omiso, cogiendo este un cable de color negro del cargador de la batería de la cámara, lo esconde detrás de un bolso verde.

El acusado pide conversar con la agraviada y ante su insistencia esta acepta, sentándose en el colchón de la habitación, de

espaldas, posición que aprovecha el acusado para estrangularla, diciéndole: “antes me dijiste que no iba a ser de nadie, ahora te digo igual, con la única diferencia que primero te voy a matar y luego me voy a matar yo”.

d) Cuarto Caso

Datos del Expediente:

Parte acusadora: Fiscalía Provincial Mixta Corporación de la Victoria.

Parte acusada: César Galicio Carrasco Holff.

Parte agraviada: Tania Magaly Estrella Mendoza.

Actor civil: Katicsa Milagros Ipanaqué Estrella.

El elemento fáctico

La policía se constituye a la intersección de la avenida Huayna Cápac y calle Fraternidad del distrito de la Victoria, al tener conocimiento que una persona de sexo femenino se encontraba herida, encontrándose a la agraviada herida, siendo trasladada al Hospital Las Mercedes siendo ésta identificada como Tania Magaly Estrella Monteza, diagnosticando el médico, herida de bala por arma de fuego siendo su estado crítico. Que posteriormente la policía, en circunstancias que se encontraba patrullando, recibió información que en La Victoria se había producido un hecho de sangre por parte de sujetos en una mototaxi, por lo que al ver en actitud sospechosa a una persona en una mototaxi quien al ver la presencia policial se dio a la fuga, lo intervino, siendo identificado

como el acusado de autos, existiendo la información de un testigo presencial como es Alonso Rodríguez Seclén, quien lo identifica como el autor de los hechos, siendo este joven quien dio aviso a la policía, siendo capturado en poder de un arma de fuego. La persona de Tania Magaly Estrella Monteza, falleció en el Hospital el veintidós de diciembre del año dos mil nueve. El imputado señala que Santos Yonel Fernández Cordero le iba a pagar, y el móvil resulta ser que la muerte fue ordenada por Fernández Cordero porque la víctima le había ganado un juicio de aumento de alimentos.

El acusado César Galicio Carrasco Holff, ha disparado contra la agraviada Tania Magaly Estrella Monteza, entre las intersecciones de las calles Huayna Capac y Fraternidad, del distrito de La Victoria, causándole la muerte, y al respecto se estableció: a) El hecho se ha producido el dieciocho de diciembre del año dos mil catorce; b) El imputado ha efectuado tres disparos para causar la muerte de la agraviada.; c) El acusado huyó del lugar de los hechos en la mototaxi de placa de rodaje NC-62010, en la cual fue intervenido entre las avenidas Mariscal Nieto y Grau, frente al colegio Karl Weiss; d) La placa de rodaje de la mototaxi estaba cubierta de grasa, durante la intervención policial; e) El acusado se sometió a la prueba de absorción atómica que resultó positiva para plomo antimonio y bario; f) Al acusado le incautaron el arma de fuego revólver calibre treinta y ocho SPL modelo 102 marca RANGER, made in Argentina con número de serie 015326, abastecido con tres cartuchos calibre 38.

Con los medios probatorios actuados en el juicio se ha logrado acreditar lo siguiente: a) El acusado no conocía a la agraviada Tania Magaly Estrella Monteza, conforme lo ha señalado el imputado en la ampliación de su declaración; b) El acusado domiciliaba, en la fecha de los hechos, en la calle Circunvalación número 622, del centro Poblado Menor Primero de Mayo, del distrito de José Leonardo Ortiz, tal como se desprende de lo manifestado por el acusado al momento de proporcionar sus datos de identidad en el juicio; c) La agraviada domiciliaba en la calle Fraternidad número quinientos sesenta conforme se colige de las documentales actuadas en juicio como son recibos por servicios de energía eléctrica y agua, de dicho domicilio, con respecto a los gastos que realizaba la agraviada en vida; d) El acusado ha tenido como móvil para haber dado muerte a la agraviada, el ofrecimiento de una suma dineraria por parte de tercera persona, tal como el acusado lo ha reconocido en su declaración; e) La agraviada ha dejado en la orfandad a sus cinco menores hijos quienes son sus herederos legales, conforme al Acta Protocolizada de sucesión intestada actuada en juicio.

Este es el caso típico de un feminicidio por encargo, y de hecho una muerte producto de la venganza por una venganza por la pérdida de un juicio de alimentos, y estamos frente a un delito de feminicidio pero ahora por violencia familiar, por cuanto el no pasar alimentos se considera siempre como una agresión a la familiar, debiéndose incluso valorar el ilícito como Feminicidio no íntimo, bajo el contenido del artículo 108 – B del Código Penal vigente.

e) Quinto caso

Datos del Expediente:

Parte acusadora: Fiscal Adjunto Provincial de La Segunda Fiscalía Provincial Penal Corporativa de Chiclayo.

Parte acusada: Wilbert Robert Delgado Morales.

Parte Agraviada: Jenny Vanessa Ayasta Alarcón.

Actor Civil: Catalina Alarcón Sánchez

El elemento fáctico

El treinta de abril dos mil quince, a las siete de la noche aproximadamente, el sujeto activo regresó a su casa, encontró a su pareja la conviviente agraviada y a su menor hijo encontrándose en el domicilio la madre de su conviviente Catalina Alarcón Sánchez, quien permaneció treinta minutos y se retiró a las siete y treinta de la noche del treinta de abril, quedando únicamente el acusado, la agraviada y su menor hijo, según el protocolo de necropsia entre las 10.50 de la noche del treinta de abril. El 12.50 de la madrugada luego de una discusión el acusado maltrata físicamente a la agraviada produciéndole lesiones en la cara, en el pecho y en el brazo derecho, ocasionándole hinchazones y moretones en el párpado izquierdo, en el labio, el mentón y el brazo derecho, el acusado es una persona violenta y cruel con tendencia al resentimiento, estranguló a la agraviada, obstruyéndole las vías respiratorias falleciendo por asfixia, hecho que realizó en presencia de su menor hijo, conforme lo ha reconocido el acusado. Luego de cometido el hecho abandonó la vivienda llevándose a su menor hijo dirigiéndose al domicilio de su

madre contándole lo sucedió está a las ocho y treinta de la mañana concurrió a la comisaría de Pícsi a poner en conocimiento los hechos y a partir de ahí se inician las investigaciones,

De valorar la prueba actuada en juicio se ha logrado acreditar lo siguiente: a) el acusado Wilbert Robert Delgado Morales llegó a su casa el treinta de abril del dos mil quince a las siete de la noche aproximadamente tal como se ha acreditado vía convención probatoria arribada en el juicio; b) La madre de su conviviente señora Catalina Alarcón Sánchez, se retiró del domicilio de la pareja a las siete y treinta de la noche de treinta de abril del dos mil quince, tal como se ha acreditado vía convención probatoria arribada en el juicio; c) La muerte de la víctima Jenny Vanessa Ayasta Alarcón, ha ocurrido entre las diez y las doce, tal como se ha acreditado con la convención probatoria arribada y con el protocolo de necropsia actuado en el juicio; d) Se acreditó que la víctima Jenny Vanessa Ayasta Alarcón, fue encontrada sobre la cama de su dormitorio, en la vivienda ubicada en la calle Santa Rosa doscientos ochenta y uno, distrito de Pícsi, que esta no había sido su ubicación inicial y fue colocada en dicho lugar por el acusado, tal como se ha acreditado vía convención probatoria; e) La causa de la muerte de la agraviada ha sido por asfixia mecánica por estrangulamiento, obstrucción de vías respiratorias altas y edema y congestión encefálica tal como se ha acreditado vía convención probatoria arribada en el juicio y con el examen del perito Jorge Luis Estrella Benavides quien explicó en juicio el Protocolo de Autopsia, realizado a la agraviada.

Se acreditó que el imputado y la agraviada tenían una relación convivencial prolongada, conforme se acredita con la copia certificada de denuncia , con la declaración del imputado y con la existencia del menor Piero Anderson Delgado Ayasta, procreado con la agraviada, quien a la fecha de los hechos contaba con cinco años de edad, sin haberse advertido impedimento legal alguno.

El imputado presenta dificultades para el control de impulsos, oscilando entre el control represivo y manifestaciones explosivas de agresividad, tendencia al resentimiento, agresividad reprimida, irritabilidad y malhumor, violencia y crueldad, tal como se ha acreditado con el examen de los peritos Efren Gabriel Castillo Hidalgo y Gilda María Gastulo Nepo, quienes explicaron la Pericia Sicológica, que practicaron al acusado, habiendo precisado los peritos que el juicio social y moral del imputado se encuentra disminuido.

Se ha establecido con el examen de los peritos sicólogos que el imputado narra los hechos con secuencialidad, con detalle, lo cual hace ver que al momento de realizar los hechos estaba lúcido, consciente, y en una persona que está bajo los efectos de una emoción violenta la conciencia está disminuida, no discrimina ni controla las respuestas emocionales, el detalle está disminuido, no hay tanto detalle, en la emoción violenta se recuerda los momentos previos y los posteriores, no el momento con el detalle que lo hizo el examinado, tal como lo explicaron los perito en juicio.

El acusado después de cometido el delito se ausentó de su domicilio conforme se acredita con su propia declaración en la que

admite que después del hecho delictivo salió de Chiclayo, estaba en Piura y se ha presentado después de cuatro meses.

De valorar en forma conjunta los medios de prueba antes mencionados, se llega a concluir sin lugar a dudas, no solo que el autor del estrangulamiento que terminó con la vida de la agraviada ha sido el imputado, sino que dicho acto fue realizado en forma manual y no con una correa, como ha sostenido el acusado durante el juicio por lo siguiente: 1) porque las únicas personas que se han encontrado en el domicilio convivencial ha sido el imputado, la agraviada y su menor hijo, descartándose la presencia de otra persona, al haberse retirado la madre de la occisa a las siete y treinta de la noche, 2) porque además el acusado ha aceptado haber victimado a la agraviada, 3) porque se ha establecido con el examen realizado al perito Jorge Luis Estrella Benavides, respecto del protocolo de Autopsia practicado a la agraviada, que el agente causante de la muerte ha sido estrangulamiento manual, 4) porque se ha descartado que el estrangulamiento de la agraviada se haya producido con una correa, como sostiene el imputado, habiendo explicado en juicio el perito Jorge Luis Estrella Benavides, que de haber sido ocasionado con una correa, el tipo de lesión que se habría encontrado sería equimosis alargada cuyos bordes pueden tener cierta excoiación pero no tipo estigma ungüéal como las encontradas a la agraviada.

f) Sexto caso

Datos del Expediente:

Parte Acusadora: Fiscal Provincial de la Primera Fiscalía Provincial Penal de Chiclayo.

Parte Acusada: Edwin Pérez Cieza.

Parte Agraviada: Margarita Santacruz Vidaurre

Actor Civil: Simona Vidaurre Sandoval.

El elemento fáctico:

El acusado y la parte agraviada tenían una relación sentimental. Él es sub oficial de la PNP y ella cursaba estudios universitarios y vivía sola. Ambos tenían constantes discusiones en la habitación de ella y conforme al diario personal de la víctima, se describen las palizas por el acusado (dos meses antes de los hechos) la golpeaba hasta el extremo de hacer que pierda el conocimiento, le colocaba un cuchillo en el cuello, le apuntaba con su arma de fuego en la cabeza, y amenazaba de muerte.

El día 06 de mayo del 2015 a las 05:30 de la tarde aproximadamente, Jhony Pedro Santisteban Vidaurre, primo hermano de la agraviada, acudió a su habitación, para ayudar al acusado a llevar sus pertenencias a la habitación porque ese día se iba a mudar, pero como el acusado llegó con síntomas de alcohol, se retiró a las 06:00 de la tarde, dejando solos al acusado y a la agraviada.

El día 07 de mayo del 2015, siendo las 06:30 horas, ante una llamada telefónica, personal policial del Escuadrón de Emergencia de la Policía Nacional se constituyó a la habitación de la agraviada, encontrando al acusado completamente ensangrentado, asimismo encontró el cuerpo sin vida de la agraviada, sobre el colchón fuera de la cama de madera, en el piso de la habitación.

g) **Sétimo caso**

ACUSADO: SEGUNDO GABRIEL RAMIREZ OLIVERA.

AGRAVIADO: MARIA LUCERO ZEÑA PERALTA.

DELITO: FEMINICIDIO

Elemento fáctico:

Los hechos imputados son los siguientes: Con fecha quince de junio del año dos mil quince, personal policial de la Comisaría de Pósope Alto, siendo aproximadamente las 20.40 horas, a mérito de una llamada telefónica fueron noticiados sobre el hallazgo de una persona de sexo femenino que se encontraba postrada a inmediaciones del Canal Taymi Sector C, Pósope Alto, de inmediato miembros de la policía se constituyeron hasta dicho lugar en donde en efecto encontraron a una persona de sexo femenino en posición de cúbito ventral tendida sobre la carretera a inmediaciones del Canal Taymi, constatando que ésta presentaba diversas lesiones corporales de aparente gravedad, vestía polo verde, buzo de color azul, estaba descalza siendo conducida al centro de salud de la localidad y posteriormente al Hospital las Mercedes y posteriormente se conoció por sus familiares que

respondía al nombre de María Lucero Zeña Peralta, quien fuera víctima de lesiones por parte de su ex conviviente don Segundo Gabriel Ramirez Olivera, ahora acusado, posteriormente se constituyeron al lugar miembros de la Divincri para tomar conocimiento, es así que en el hospital Las Mercedes se verificó que la agraviada había dejado de existir a las 00:25 horas del día dieciséis de junio de dos mil quince y presentaba múltiples heridas de diversas partes del cuerpo, disponiéndose acto seguido la necropsia que determinó como causa de muerte edema encefálico, contusión encefálica, traumatismo encéfalo craneano severo, agentes causantes, elemento contundente duro, según se describe en el protocolo de necropsia que ha sido ofrecido como medio de prueba y que en su oportunidad se actuará. Con ello quedará establecido que Segundo Gabriel Ramirez Olivera, ha desplegado la conducta ilícita de matar, habiendo realizado el autor esta conducta ilícita entre las 19.00 y 20.00 horas aproximadamente del veinte de junio, a su ex conviviente Maria Lucero Zeña Peralta, quien se había constituido al domicilio del acusado con el propósito de solicitarle la pensión de sus hijas, hecho que fue el detonante para que el imputado sin ninguna explicación, le haya propinado una tremenda golpiza produciendo las lesiones a la agraviada, causándole múltiples lesiones antes de su muerte con un madero, raja de leña, siendo la causa de la muerte, edema encefalico, contusion encefalica, traumatismo encefalo craneano severo, y el agente causante, el elemento contundente duro, es importante que se tenga en cuenta que al momento de hacer la necropsia se encontraron las siguientes heridas: herida a colgado en forma de V, suturada, de 10 x 15 centímetros, en región occipito temporal derecha, otra herida contusa, no suturada de 3 centímetros no

suturada, en región occipital derecha, una tercera herida contusa, no suturada de 2 centímetros en region periaudicar derecha, una cuarta herida contusa no suturada de 2 centímetros aproximadamente en la cien izquierda, una quinta herida contusa y regular de aproximadamente 1 centímetro en el labio superior izquierdo, una sexta herida, de hematoma amplio, en toda la region auricular izquierda, otro hematoma severo y amplio que ocupa la mitad posterior del craneo y una última la deformacion del antebrazo derecho, una equimosis de aproximadamente 6 a 8 centímetros en la cara posterior del antebrazo derecho, lo que pone de manifiesto que el agresor actuo exprofesamente para ensañarse con la agraviada infiriendole maltratos fisicos innecesarios, lo que ha llevado a un sufrimiento, padecimiento, a la causal de lesiones, de necesidad mortal, provocando su agonía, y su posterior deseso, como ya se tiene referido, siendo que nuestra legislación sanciona con mayor drasticidad la de aquel que mata a una persona con gran crueldad, es decir cuando el sujeto activo produce la muerte de la víctima, haciendole sufrir en forma inexplicable e innecesarias estas heridas. Quien toma un arma contundente y propina más de ocho golpes en la cabeza de la víctima, es obviamente e innegablemente un ensañamiento innecesario, que estamos en la obligación de valorar para los efectos de la penalidad.

h) Octavo Caso

ACUSADO: ADRIANO MANUEL VÁSQUEZ DÁVILA

AGRAVIADO: BELÉN ROXANA SIAPO DÍAZ

DELITO: FEMINICIDIO EN GRADO DE TENTATIVA

Elemento fáctico:

El acusado Adriano Manuel Vásquez Dávila pretendió quitarle la vida a su conviviente Belén Roxana Siapo Díaz, con quien mantenía una relación convivencial de veintitrés años, habiendo procreado seis hijos. Es así que en el inmueble del Jr. Santa N° 156 de esta ciudad, que pertenece a los padres del acusado, en circunstancias que la agraviada se encontraba en el dormitorio de sus hijos Pamela Helen y Pamela Kristel, el acusado ingresó a la vivienda, dirigiéndose a la cocina, saca un cuchillo y lo deja en la cómoda de la habitación, el acusado le pide a la agraviada mantener relaciones sexuales pero ella se opone porque éste había abandonado el hogar conyugal, ante lo cual el acusado le dice que si no es suya, no va a ser de nadie, asestándole dos puñaladas en el pecho, una en la región preesternal y otra en la mama izquierda, siendo que en esta zona se encuentran los órganos vitales como el corazón; la agraviada intentó defenderse colocando su brazo, recibiendo dos puñaladas en el antebrazo y en la mano. Al escuchar los gritos de su madre, una de las hijas interviene, abrazando por detrás al acusado para impedir que éste levante los brazos pero determinado a culminar su plan, sigue apuñalando a la agraviada hasta donde alcanzaban sus manos, de

tal modo que la lesiones en los muslos y en la rodilla, haciendo un total de siete puñaladas.

5.2. Presentación de tablas que resumen la información

Tabla Nº 02: Víctimas del Femicidio según rango de edad

Frecuencia	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia Ascendente	Frecuencia descendente
Aspecto				
21-25	1	12.5%	01	08
26-30	1	12.5%	02	07
31-35	2	25%	04	06
36-40	1	12.5%	05	04
41-45	1	12.5%	06	03
45 a más	2	25%	18	02
TOTAL	8	100%		

Fuente: Poder Judicial

Año : 2017

De acuerdo a la siguiente tabla, se advierte que la mayoría de víctimas de feminicidio comprende las edades de 21 años a 40 años (07), y si bien es cierto que habría una diferencia entre el rango de edades, lo cierto es que este delito se manifiesta predominantemente en mujeres jóvenes. La tabla también nos muestra que una menor cantidad de personas (03) en total, como víctima de este delito, se concentra en una

edad que oscila entre 41 años a más. Entonces, corresponde prestar atención a los hogares predominantemente jóvenes, y el Estado y los grupos de presión les correspondería orientar el proceder de las parejas cuando la relación sentimental ingresa a un periodo de decaimiento.

Tabla N° 03: El Femicidio según relación con el victimario o presunto victimario

Frecuencia				
Aspecto	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia Ascendente	Frecuencia Descendente
Pareja	05	62.5%	05	08
Ex pareja	01	12.5%	06	03
Desconocido	02	25%	08	02
TOTAL	08	100%		

**Fuente: Poder Judicial
Año: 2017**

De la revisión de esta tabla, se advierte que el delito de feminicidio estudiado se aprecia que tanto sujeto activo como sujeto pasivo son pareja, es decir que el delito ocasionado fluye cometido como parte de las relaciones convivenciales entre las parejas, y esto puede ser evitable en casi todos estos casos, en la medida en la que antes del feminicidio seguro que ocurrieron actos de violencia familiar no denunciados o no judicializados.

Tabla N° 04: El Femicidio según lugar de ocurrido

Frecuencia				
Aspecto	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia Ascendente	Frecuencia Descendente
Dentro de la Casa	04	50%	04	08
Fuera de la Casa	04	50%	08	04
TOTAL	08	100%		

**Fuente: Poder Judicial
Año: 2017**

Tabla Nº 05: El Femicidio según motivo del Crimen

Frecuencia Aspecto	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia Ascendente	Frecuencia descendente
Resistencia a continuar con la relación de pareja	03	37.5%	03	08
Juicios	01	12.5%	04	05
Violencia Familiar	02	25%	06	04
Lucro	01	12.5%	07	02
Otros	01	12.5%	08	01
TOTAL	08	100%		

Fuente Poder Judicial
Año 2017

La Tabla que se presenta se refiere a los motivos por los que en los casos estudiados, y lamentablemente el mayor índice del 40% revela que los feminicidios se originan por un crecimiento de la violencia familiar, y esto resulta preocupante porque el motivo resultó previsible, y se debieron de adoptar las medidas de protección que hubieran garantizado la vida de estas víctimas, sin embargo las instituciones procesales y sustantivas no pudieron advertir que la vida del sujeto pasivo se veía amenazada y que había que procurar la instauración de medidas de protección a la pareja mujer.

5.3. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Se dice que la violencia contra la mujer incumbe sólo a las mujeres dentro del ámbito doméstico¹¹⁶. Nuestra posición es diametralmente opuesta. De los resultados obtenidos, podemos aseverar que la consecuencia del delito de feminicidio no sólo es cuestión de la víctima, sino de todos los que tienen relación directa con la misma: hijos, hermanos, padres, amigos; e incluso el victimario pierde a su cónyuge, conviviente, amiga, ex novia, etc., pero a los vez los hijos pierden también a su padre, y con ello deben afrontar todo un proceso traumático que a veces puede resultar difícil de superar.

Sin embargo, los resultados y el relato de los hechos delictivos que hemos expuesto nos llevan a afirmar que:

- El delito de feminicidio es uno de los que se realiza con mayor crueldad, precisamente por la relación odio entre las partes que protagonizan los hechos.
- En los delitos de feminicidio se usa la fuerza física, de manera despiadada contra la mujer, se utiliza el elemento de gran crueldad e la forma de dar muerte, especialmente porque el delincuente hace descargar todo su odio sobre la víctima.
- Además, son crímenes que se cometen con mucha ventaja de parte del sujeto activo, pues aprovechan la confianza que tienen con la víctima, sin esperar siquiera que tengan tiempo de defenderse o de pedir auxilio, pues el agresor busca siempre actuar a seguro, es decir, victimar sin lugar a fallar contra su víctima.

¹¹⁶ JAMES REÁTEGUI SANCHEZ, Derecho Penal –Parte Especial, Volumen I, Editorial San Marcos, Lima- Perú. Setiembre de 2012. pag. 21

- El hogar siempre es el contexto en el que desarrollan estos crímenes, pues, es el lugar donde el sujeto puede actuar de manera segura y además porque conoce el escenario donde va a perpetrar su crimen; sin embargo, cuando el agresor no tiene acceso al lugar donde alguna vez tuvieron un hogar convivencial con la víctima, entonces recurren a otros escenarios donde también pueden actuar a seguro, como es por ejemplo el lugar de trabajo donde labora la víctima o también puede ser, el lugar en el que frecuenta con mayor incidencia, advirtiéndose que el agente conoce perfectamente cuáles son los movimientos y desplazamientos de su víctima.

- Estos crímenes terminan siendo crímenes de odio, por cuanto el sujeto activo advierte en su víctima un objeto con el que debe acabar y debe desaparecer, en la medida en la que hace relucir su vertiente machista ofendida de repente porque la mujer no quiere seguir la relación sentimental, o llevado por los celos enfermizos que suelen siempre idealizar contextos y presentar realidades que existen sólo en los agresores de las mujeres.

- Los tipos penales con los que se pretende contrarrestar los delitos de feminicidios tratan de medir en gran medida la trascendencia de estos delitos, sin embargo, siempre el hecho fáctico va a superar el contenido de la norma, en cuanto a que sólo se sanciona el hecho sin advertir que debe ser imperioso medir también las causas y condiciones que desencadenan delitos tan cruentos como los que hemos comentado.

- En efecto, el tipo penal reprime un hecho delictivo, en este caso de feminicidio, pero no lo evita ni lo puede prevenir. Lo sanciona con penas muy altas, pero se deja de lado que el delito es cometido por personas que muchas veces no conocen el elemento normativo y si lo saben no pueden permitir medir las consecuencias que un ilícito

penal como el feminicidio origina: niños que se quedan si sus padres, familiar destruidas, traumas psicológicos, traumas psiquiátricos, deseos de venganza, afectación colateral de familiar, entre otros aspectos, los mismos que las normas penales no pueden medir ni advertir, por lo que podemos concluir que las normas punitivas sólo castigan las conductas sin proveer de otros medios que puedan evitar la realización de estos ilícitos.

- En efecto, consideramos que faltan políticas con mayor contenido social que marque la diferencia con una política sólo criminalizadora, pues, se debe buscar acciones de prevención a partir de la detección a tiempo de los conflictos familiares y de aquellos en los que mujer sea discriminada por su condición de tal, de tal manera que se advierta que se atienda: una denuncia rápida y de previsión, un registro de parejas que se separan, charlas psicológicas para las parejas que han decidido poner fin a su relación convivencial, tratamiento especial a los hijos, atención prioritaria de las denuncias por violencia familiar tanto en la Policía Nacional del Perú, en las Fiscalías de familia, y en los juzgados especializados.

5.4. VERIFICACIÓN DE LA HIPÓTESIS.

Si con la incorporación del delito de Feminicidio en el Código Penal vigente se pretende disminuir la muerte de las mujeres por su condición de tal, entonces los casos judicializados en la Corte Superior de Justicia de Lambayeque deben tender a disminuir.

Sin embargo, los casos judicializados nos demuestran que esto no ha ocurrido así, que los problemas con respecto a las mujeres por su condición de tal lamentablemente van en aumento, y las muertes son cada vez son más cruentas y con más ventajas para los agentes que aquellas que la norma penal pretende evitar concurren.

CONCLUSIONES

1. El Estado Peruano ha decidido luchar contra las muertes de las mujeres a causa de sus parejas o las muertes de las mismas por su condición de tal, y para ello ha operativizado las normas prohibitivas contenidas en los artículos 107, segundo párrafo, y el artículo 108 –B del Código Penal vigente.
2. Decidió atacar criminalizando las conductas en las que los agentes victimaban a las mujeres por razones estrictamente relacionadas con el matrimonio o la convivencia, y a esto le denominaron feminicidio íntimo.
3. Pero también el legislador peruano decidió combatir la muerte de las mujeres a partir, cuando sean víctimas de su condición como tal, es decir, cuando resulten muertas por el hecho de que siendo mujeres traten de desempeñar un rol dentro de la sociedad, siendo los motivos que pueden desencadenar dicha consecuencia, múltiples y variados.
4. Sin embargo, esta medida que fue calificada en un primer momento como discriminadora no lo es, en la medida en la que estuvo orientada a frenar los múltiples casos que existen sobre agresiones con resultados fatales en la vida de las mujeres, y esto por cuanto las condiciones en las que se desenvuelven siempre resultan ser de menores ventajas con respecto a la de los hombres, por lo que son presa fácil de la violencia sin límites con las que se les da muerte.
5. De los casos estudiados, advertimos que, en efecto, cada vez más las muertes de las mujeres a manos de su parejas, ex parejas o por su condición de tales son cada vez más despiadadas. Los agresores tienen todas las ventajas para cometer sus crímenes y con ello dar muerte a sus

víctimas, y se advierte un enseñamiento tal que sólo refleja una expresión de odio y resentimiento que expresa unos equivocados motivos para proceder de la forma tan cruenta como ha ocurrido.

6. Sin embargo, la solución desde el punto de vista del derecho penal y de las normas prohibitivas no resultan suficientes, porque no contribuyen con la solución por ser altamente represivas. Los potenciales agentes del delito de feminicidio, cuando cometen estos ilícitos generalmente no reparan en el contenido de la norma penal que a veces desconocen, y otras sencillamente no les interesa, y es por ello que va en aumento los casos cada vez más frecuentes de feminicidios.
7. Los casos penales analizados revelan que además del resultado muerte que se obtiene, los hechos denotan un actuar de ensañamiento contra la víctima de parte del agresor. Una muerte que además de ser innecesaria, no mide la consecuencia pues ocurre en el hogar de la víctima, en su lugar de trabajo, frente a sus hijos, con muchas ventajas para el agente, entre otros aspectos.

RECOMENDACIONES

1. Fomentar el debate a nivel de los foros académicos sobre los temas de violencia contra la mujer, pero sobre todo en labores de prevención y de auxilio oportuno.
2. Entender que la norma penal reprime, pero no contribuye decididamente con la labor de prevención, por ello, un análisis más que penal deberá realizarse un análisis desde el punto de la criminología para entender las causas que motivan delitos tan graves como los que estamos comentando en el presente caso.
3. Una vez identificadas las principales causas que generan el homicidio a mujeres por su condición de tal, canalizar las mismas a través de la implementación de programas de prevención, en coordinación del Ministerio de la Mujer, el Ministerio Público y las Municipalidades, a través de charlas, asesoría legal, voluntariado, orientada hacia mujeres con antecedente o riesgo de violencia, sea por vivir en zonas periféricas (desoladas), hogares disfuncionales o centros de trabajo con indicios de explotación.
4. En la región Lambayeque el Ministerio de la Mujer en coordinación con la Policía Nacional y la Fiscalía de Prevención, a través de sus comisarías, identificar los focos criminógenos de mayor incidencia de actos de violencia familiar y de comisión de delitos de feminicidio a fin de crear un registro o una base de datos con toda la información necesario a efectos de llevar a cabo en dichas zonas campañas de lucha contra la violencia hacia la mujer y actividades de prevención.
5. Creación de Centros de Apoyo a la mujer, en las zonas de mayor incidencia criminal en la región Lambayeque, en donde se acogerá

provisionalmente a aquellas mujeres y sus hijos, que no cuenten con respaldo de su propia familia (como suele ocurrir muchas veces), mientras se tramitan las medidas de protección y/o denuncias respectivas.

6. Procurar la eficacia de las medidas de protección contenidas en la Ley de Lucha contra la Violencia hacia la mujer y los miembros del Grupo Familiar, ello de ser posible mediante la tipificación especial como delito o como agravante de la conducta de incumplimiento de las medidas de protección y su inclusión como delito tramitado mediante proceso inmediato (junto al delito de Omisión a la Asistencia Familiar y al delito de Conducción en Estado de Ebriedad).
7. Implementación del enfoque de igualdad género en las planas educativas, a efectos de erradicar el machismo y cosificación de la mujer en la sociedad, imperantes en nuestro país, conductas sociales negativas que agravan la vulnerabilidad de la mujer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BELKYS, P. (marzo de 2008). Crímenes de Odio en la Ciudad Bonita. Vanguardia Liberal (1-2).
- BONFI, C. (mayo de 2007). Crímenes de Odio en México: la urgencia de legislar. Letra S Salud, Sexualidad, Sida (130). Tomado el 1 de octubre de 2009
- BLANCO BAREA, María José, “El Derecho a la Igualdad y a la tutela judicial efectivas: factores de riesgo de la violencia de género y factores de protección del derecho a la integridad moral”, Artículos doctrinales: Derecho penal, 2005.
- CARCEDO Ana, Conferencia dictada en Taller Regional sobre Femicidio. ccpdh/iidh. Guatemala, 2 de agosto de 2006.
- CARCEDO Ana y SAGOT Montserrat, Femicidio en Costa Rica, 1990-1999, Organización Panamericana de la Salud-Programa Mujer, Salud y Desarrollo, San José, 2000,
- CHEJTER Silvia (Ed.), Femicidios e impunidad, Centro de Encuentros Cultura y Mujer, Argentina, 2005,

- FACIO, Alda “Los Derechos Humanos desde una Perspectiva de Género y Las políticas Publicas”, *Otras Miradas*, junio, vol. 3, número 001, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
- GARCIA-BERRIO HÉRNANDEZ, Teresa, Medidas de protección de la mujer ante la Violencia de Género, Ed. Difusión Jurídica y Temas de Actualidad, Madrid, 2008,
- GRAF ZU DOHNA, Alexander, La estructura del delito, (Traducción de Carlos Fontán Balestra) Buenos Aires: Abeledo – Perrot, 1958
- GUERRERO, G., & Lara, I. (9 de agosto de 2009). Venezuela. Crímenes o delitos de odio y el por que de su necesaria inclusión en la tipificación de nuestra legislación. Insurrectas y Punto.
- LAGARDE y de los Ríos, Marcela “Por la vida y la libertad de las mujeres. Fin al feminicidio. Día V-Juárez”
- LAURENZO COPELLO, Patricia, “Introducción. Violencia de Género, Ley Penal y discriminación”, en LAURENZO COPELLO, Patricia (Coord.), La Violencia de Género en la Ley: reflexiones sobre veinte años de experiencia en España, Dykinson, Madrid, 2010.
- LEVIN, J., & McDevitt, J. (2003). Hate Crimes Revisited: America's War Against Those Who Are Different. Colorado: Westview Press. pág. 306; Shively, M. (2005). Study of Literature and Legislation on Hate Crime. Washington, D.C: Abt Associates Inc.

- LORENTE ACOSTA, Miguel, LORENTE ACOSTA, José Antonio, Agresión a la mujer: Maltrato, violación y acoso, Comares, Granada, 1999 (2ª),
- MÉLENDEZ, Luis (2012). *El Feminicidio en el Perú, caminos recorridos y retos para su prevención y sanción*.
- MONÁRREZ Julia, Las diversas representaciones del feminicidio y los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, 1993-2005, En: Sistema Socioeconómico y Geo-referencial sobre la Violencia de Género en Ciudad Juárez, Vol. II, El Colegio de la Frontera Norte y Comisión Para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres en Ciudad Juárez,
- MONÁRREZ FRAGOSO, Julia Estela. Trama de una injusticia: feminicidio sexual sistémico en Ciudad de Juarez. Tijuana, Baja California: El colegio de la Frontera Norte, México: Miguel Ángel Porrúa, 2009.
- MUÑOZ CONDE, Francisco, Teoría General del delito, Bogotá. Editorial Temis, 2001,
- NUSSBAUM, Martha, Las mujeres y el desarrollo humano, Herder, Barcelona, 2002,
- OLIVERA, C. (2008). Crímenes de odio por orientación sexual o identidad de género en el Perú. En *El Derecho como campo de lucha: orientación sexual e identidad de género* (1er ed., págs. 47-71). Lima: DEMUS - Estudio para la Defensa de los Derechos de la Mujer.
- PIOVESAN, Flávia, “Ações afirmativas da perspectiva dos direitos humanos”, *Cadernos de Pesquisa* 35, n. 124 (2005):

- PIOVESAN, Flávia y Pimentel, Silvia. "A Lei Maria da Penha na perspectiva da Responsabilidade Internacional do Brasil". En Hein de Campos, Carmen (Organizadora) Lei Maria da Penha: comentada em uma perspectiva jurídico-feminina. Rio de Janeiro: Lumen Juris, 2011
- RODRIGUEZ HURTADO, Mario Pablo. Manual de Casos Penales. GTZ.
- RUSSEL, Diana "The Origin and the importance of the Term Femicidio". Disponible en: http://www.dianarussell.com/origin_of_femicide.html
- RUSSEL, Diana. "The Origin and the importance of the Term Femicidio". Disponible en http://www.dianarussell.com/origin_of_femicide.html.
- RUSSELL Diana y RADFORD Jill, Femicide, 1998, <http://www.dianarussell.com/femicide.html>.
- SEGATO Rita, *Qué es un feminicidio. Notas para un debate emergente*, Serie Antropología, Brasilia, 2006
- SHINODA BOLEN, Jean, Mensaje urgente a las mujeres, Kairos, Barcelona, 2006.
- SHIVELY, M. (2005). Study of Literature and Legislation on Hate Crime. Washington, D.C: Abt Associates Inc.
- TOLEDO VASQUEZ, Patsilí. *Tipificación del femicidio/feminicidio: Otra vía hacia el abandono de la neutralidad de género en el Derecho Penal frente a la violencia contra las mujeres* (2010)
- VALLS-LLOBET, Carme, Mujeres, salud y poder, Cátedra, Madrid, 2009.